

PIRINOS

Nº 2. Mayo 2001



J. P. ...

Grupo PRASA construimos calidad de vida



MONTES



PRASA CÓRDOBA
Avda. Gran Capitán, 2
14008 Córdoba
teléfonos 957 475 676 - 957 476 740
fax 957 491 110



Presentación



Queridos socios y amigos:

Hace pocas fechas que en la Asamblea General, dando cumplimiento a los Estatutos, habéis respaldado la candidatura a la Junta Directiva de la Casa de Galicia en Córdoba, presentada por quienes concluían su mandato y al frente de la que me habéis aceptado y votado como Presidente.

Es una profunda satisfacción que, como gallego, emigrante al igual que vosotros, siento muy en lo hondo y os agradezco muy de veras. Quiera Dios que mi tiempo, tan limitado por las obligaciones profesionales, me permita atender vuestras demandas e inquietudes para perseverar en este enraizamiento socio-cultural que constituye el pilar básico de toda la actividad de la Casa, una de cuyas más valiosas expresiones es *"Airiños"* que aquí me llena de orgullo presentaros. En ella se plasma, inequívocamente, esa enriquecedora vinculación de lo gallego y lo cordobés.

La Junta Directiva que habéis votado creo que representa las facetas, complejas unas, sutiles otras, de las *distintas peculiaridades* o improntas personales de quienes formamos este pequeño, dinámico y fraternal, grupo de gallegos en Córdoba: nuestros gustos en lo diverso, nuestra personal forma de exteriorizar los sentimientos más íntimos de lo gallego, nuestra saudade, pero *una sola finalidad*: su extensión, "contagiosa y prudente", a los amigos y conciudadanos.

Recuerdo ahora la ilusión con la que Loli Vazquez asumió el reto de refundar *"Airiños"* y las públicas palabras de su presentación en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba de mi predecesor, José Manuel De Bernardo *"el enriquecedor hontanar de lo gallego y andaluz"*, de lo que *"Airiños"* es la más clara expresión plástica. En su ejecución, pese a nuestras limitaciones, trabajan con especial mimo todos aquellos que, de una u otra forma, reflejan sus ideas o nos ayudan con sus sugerencias y el estímulo sincero. Gracias a todos ellos *"Airiños"* sigue su singladura cual dorna de mariñeiro, *"ben compasada"*, impulsada por bondadosas y magistrales plumas al igual que recios pero quedos remos, y refrescada del ardiente sol sultano por la brisa que desde el Septentrión de Finisterra llega al Río Grande que baña los sillares de La Mezquita, mora y cristiana. Esa brisa, siseante, y embravecida en "A costa da Morte" se apacigua y perfuma en nuestros prados, pinares y carballeiras; se carga de historia y olor a hinojo en la Ruta de la Plata donde otrora refrescó el sudor de moros y cristianos en ese venir e ir de las campanas de Compostela y se aquieta definitivamente en La Ribera Cordobesa para dejarnos ese mágico fluir de ideas, costumbres, gastronomía, folklore y arte que centran nuestra actividad en Córdoba.

Si *"Airiños"* renacía con el óbito del S. XX, coincidiendo con el homenaje a Manuel Martínez

Murguía, en este su segundo número nos adherimos gustosos al homenaje institucional a otro ilustre ribeirano, poeta, escritor y lexicógrafo, editor del primer gran diccionario enciclopédico gallego-castellano que vio la luz en Caracas (1950), 7 años después de la muerte de su autor. Es Eladio Rodríguez González .

De sus poemas, fundamentalmente costumbristas y “de aldea”, por el recuerdo que a todo emigrante, con ciertos años encima, nos puede traer, me gustaría recoger:

*“Compañeira dos humildes, miña amiga de fai anos.
 ¡Pobreza. Santa pobreza!
 Canto me acordo daqueles tempos que de pequeno pasei na aldea.
 ¡Nai queridiña! ¡Cando me acordo! ¡Sinto unha pena!.”*

Concluir con el agradecimiento sincero, personal y de toda la Casa de Galicia en Córdoba, a la

Xunta de Galicia, nuestra principal benefactora, a sus Direcciones Generales que, por sus competencias institucionales, tienen especial relación con nosotros. A la Junta de Andalucía, Ayuntamiento, Diputación, Universidad de Córdoba, y Cajasur. A todos aquellos, profesionales y empresarios, sin cuya ayuda “*Airiños*” no sería posible. Cómo no, al equipo de Redacción. Pedirles que perseveren en su anhelo de que “*Airiños*” siga siendo la mejor forma de plasmar nuestras vivencias, nuestra diversidad, para dejársela como testimonio vivo y de amistad sincera, a la sociedad cordobesa que, con tanta deferencia y cariño, nos acoge.

Un fuerte abrazo.

Ricardo Vaamonde Lemos
Presidente de la Casa de Galicia

CAJA RURAL

de Córdoba

CASA DE GALICIA

Podrás degustar:

- Marisco
- Pulpo a la Gallega
- Empanada Gallega
- Vinos:
 - Albariño
 - Ribeiro, etc...

*Se vende
 Marisco y Comida
 para llevar*

Plaza de San Pedro, 1
 Telf. 957 490 915
 CÓRDOBA

PRESENTACION	
Ricardo Vaamonde Lemos. Presidente de la Casa de Galicia en Córdoba	1
EDITORIAL	
	5
NUESTRA CASA	
Resumen de Actividades	6
Certamen de Poesía	8
Los Diálogos del género. Poemas do si e non (1933). Álvaro Cunqueiro. Eva Martínez	9
Certamen de Pintura	12
El grabado. Francisco Luque.....	13
Certamen de Fotografía.....	14
Siete años de Fotografía en la Casa de Galicia. Montaje gráfico	15
En la Biblioteca...	
«175 dibuxos de Castelao». Bartolomé García Sánchez	16
Las secciones	
La Asociación “Amigos del Camino de Santiago”	19
Grupo Folklórico “Airíños da Terra”	21
La Coral «Martín Codax» de la Casa de Galicia en Córdoba.....	23
Nuestra Personaje: Vicente Mora Benavente. Isidro Rodríguez Rodríguez	24
GALICIA-ANDALUCIA.TIERRAS AMIGAS	
Don Luis de Góngora en Galicia. Antonio Cruz Casado	26
Las juderías de Ribadavia y Córdoba. Juan Martínez Niza	30
La página de... Julia Hidalgo	32
Federido García Lorca. Seis Poemas Gallegos. Alberto Alonso Fernández	34
La revelación del Arcángel. Identificación de los Santos Mártires. M ^a Isabel García Cano	38
Rosalía de Castro en la visión de Mateo Inurria. Ramón Montes Ruiz	40
NUESTRA TIERRA	
Nosa lingua. Días de Misa obrigada. Concha Salgado Varela.....	42
De la devoción a la Sátira. Juan Pérez Cubillo.....	44
O vintecinco cabodano de Otero Pedrayo. D. Vázquez Baldonado.....	46
La Galicia de Manuel Rivas. Antonio González Carrillo	48
Galicia. Identidad a través de su música. Jorge Barrios Barredo	50
El paisaje gallego: Los Ancares. Una Sierra entre León y Galicia. D. Vázquez Baldonado	52
La cocina de Josefina	55
NUESTROS SOCIOS	
Impresiones del Senderismo. Charo Gutiérrez Sancho	56
Paseos por Córdoba. Carmen Mora	57
Vivencias. Vacaciones para Lembrar. Año 2000. Ramón Couselo y Manuel Seoane y esposas.....	58
Llueve en Santiago. Rafael Cerrejón Jiménez	
Vicente Mora: El peregrino del Camino de Santiago en Córdoba. Ángel Suárez Castro	59
Desde el Noroeste. M ^a Dolores Ariza	60
ESPECIAL	
El esplendor de los Omeyas cordobeses.....	61
PASATIEMPOS	
	63

AIRIÑOS

REVISTA DE LA CASA DE GALICIA EN CÓRDOBA

Plaza de San Pedro, 1.
14002. Córdoba
Tfno.: 957 47 64 64

REDACCION

Alonso Fernández, Alberto
García Sánchez, Batolomé
León Lillo, M^a Isabel
Rodríguez Rodríguez, Isidro
Vázquez Baldonado, Dolores

COLABORADORES

Barrios Barredo, Jorge
Cruz Casado, Antonio
García Cano, M^a Isabel
González Carrillo, Antonio
Hidalgo, Julia
Luque, Francisco
Martínez Moreno, Eva
Martínez Niza, Juan
Montes Ruiz, Ramón
Pérez Cubillo, Juan
Salgado Varela, Concha

ILUSTRADORES

Murillo, José Pablo
Ariza, M^a Dolores
Vicente Pastor, Evangelina
Gallardo S., M^a Carmen
Mora Quero, Manuel

FOTOGRAFIA

García Sánchez, Bartolomé

COORDINA

Vázquez Baldonado, Dolores

PORTADA

Murillo, José Pablo

DISEÑO E IMPRESION

Xul. Tfno.: 957 45 08 97

DEPOSITO LEGAL

CO-707-00

Acto de celebración del
"Día de las Letras Gallegas en Córdoba"

VII
CERTAMEN DE
FOTOGRAFIA
"SAN RAFAEL"

R
CAMINO DE SANTIAGO
Ballet Galego Rey de Viana
PRESENTA:
Jacobslund



XI
certamen
de poesía

Rosalía
de Castro

VIII CERTAMEN
DE PINTURA

CajaSur-Casa de Galicia

«Maestro Mateo»

SUPERMERCADOS

Los súper
más baratos
de Córdoba

servicio
a domicilio

Compra por teléfono
957 45 19 22
Fax 957 45 16 04

Departamento de
atención al cliente
957 32 55 00 (Ext. 222)

Tarjeta
de crédito

proximidad
58
puntos de venta
en Córdoba Capital



Editorial

Airiños en su nueva etapa se consolida. Continuamos en la línea planteada en el número anterior y nos complace repetir el esquema general. Especialmente nos agrada que esta consolidación se manifieste en dos de los apartados: Por un lado «Galicia-Andalucía, tierras amigas» que mantiene su propuesta de artículos inéditos que relacionan nuestras dos regiones. Por otro lado nos satisface que las colaboraciones de socios hayan aumentado considerablemente.

Ha sido este un año en el que la Casa de Galicia ha profundizado en su nueva forma de organización interna, avanzando en la institucionalización propugnada desde hace dos años, y propiciando esquemas de actuación no ligadas a las personas sino a la Casa de Galicia como sociedad. Siguiendo estas ideas, el equipo de redacción de esta revista se mantiene abierto a las aportaciones que se le puedan hacer, tal como se propuso el año pasado.

Recientemente se ha producido la renovación, según mandato estatutario, de la juntas directivas en las diferentes áreas de la Casa. El equipo de redacción, como no podía ser de otro modo, da su bienvenida al nuevo Presidente y a su Junta Directiva, y se ofrece como portavoz de todos aquellos programas y actividades que puedan llevarse a cabo.

Deseamos hacer mención especial a D. José Manuel de Bernardo Ares, Presidente saliente, como inspirador y gestor de esa institucionalización a la que antes aludíamos, eficazmente secundado por su junta directiva. Igualmente nuestro saludo más afectivo hacia D. Vicente Mora, considerado y sentido en nuestra Casa como el alma de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago. Y en general, gracias a todos por su dedicación y participación.

Los Viernes Gallegos



El cine, el paisaje, las rutas, los hombres...! toda Galicia para el recuerdo. Después el buen comer!

Certamen de Pint



Actúa el grupo de Gaiteros del Ba

Senderismo

La lluvia no arredra a los senderistas... se hace camino al andar....



Perol - Romería



Para la convivencia al aire libre



El grupo «Airiños de terra» alegra la jornada

Curs



Curso de lengua gallego Entrega de títulos a los

ura

La Delegada de Cultura del Excmo. Ayuntamiento, entrega uno de los premios.



A la salida de la caseta «Casa de Galicia».

La feria

Rosa M^a Outeiriño lee el fallo del Certamen de Fotografía



Certamen de Fotografía



«Paisajes» Alfonso Jiménez. Exposición del VII Certamen.



allet Rey de Viana

so lengua gallega



a dio su fruto... participantes.

Día de las letras gallegas



La Alcaldesa de Córdoba, el Presidente de la Casa de Galicia y el Ganador del Premio de Poesía Rosalía de Castro

La Real Banda de Gaitas de la Excmo. Diputación de Orense por las calles cordobesas.



Certamen de Poesía

El Certamen de Poesía Rosalía de Castro es un concurso de ámbito internacional que desde 1991 se realiza en la Casa de Galicia en Córdoba, coincidiendo con la celebración del *Día de las Letras Gallegas*.

El fallo de su X edición se realizó en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba el día 13 de Mayo, contando con la presencia de las primeras autoridades tanto cordobesas como gallegas.

La celebración tuvo tres momentos claramente diferenciados dentro de un acto único:

- Fallo del Premio "Rosalía de Castro"
- Presentación del primer número de la revista "Airíños"
- Actuación de la Real Banda de Gaitas de la Excma. Diputación de Ourense.

El Certamen de poesía "Rosalía de Castro" se presenta por primera vez en dos modalidades: lengua castellana y lengua gallega, con una dotación de 600.000 pesetas por modalidad y la publicación de la obra. Se otorgan también dos accésits premiados con la publicación de la obra.

Leída el acta del jurado, el primer premio en lengua castellana recae sobre Adolfo Alonso Ares con el libro *El líquen de los Robles* y el de lengua gallega sobre María Goretti Fariña Caamaño con *Nai e máis ninguén*. Los accésits son para Raúl Alonso con *La plaga* y Xosé Carlos Gómez Alfaro con *Pasos cara á alba*.

Después de la presentación del primer número de la Revista *Airiños*, autoridades y público asistentes escucharon, como finalización del acto, a la Coral "Martín Codax" que interpretó los himnos de Galicia y Andalucía.

Como colofón al Día de las Letras Gallegas, la Real Banda de Gaitas interpretó diferentes piezas musicales desde la puerta del Excmo. Ayuntamiento hasta el Bulvard del Gran Capitán, recorriendo las calles céntricas cordobesas que se llenaron de expectación ante un sonido no propio de estas tierras.

Terminamos esta reseña con las palabras que nos envía el ganador del premio de Poesía, Adolfo Alonso.

Un fuerte abrazo

Quisiera oír en el misterio de esta cita, reivindicar lo mítico del paisaje que renace donde habita lo intenso de un bosque con otoños y racimos.

Por eso, desde el asombro del universo de Galicia,



Ganador y autoridades en la entrega del X Premio de poesía Rosalía de Castro.

rememoro la poesía como combinación de palabra y sentimientos.

A mí, hoy me llega de modo intensivo ese halo que converge en los hombres y forma con su voz nuestro sigilo y al haber obtenido el premio ROSALÍA DE CASTRO en la Casa de Galicia en Córdoba, se me ha conjugado en la ruptura de dos tierras, una especie de confrontación de mi mundo.

El Miño y las nieblas que transforman su cuenca en un frágil abismo que se agolpa sobre eucaliptos lentos y presagios: es la tierra del sueño, de lo oculto y se rompe en la magia, en la pasión más sencilla de los pueblos.

Por otro lado Córdoba y aquel Guadalquivir que se conforma en paisaje y camino y en él brotan los árboles del sol: viejos olivos. Y es que, en la resurrección de la tierra está la poesía. Y hoy, como homenaje a cuanto el hombre piensa y luego guarda para hacer su memoria, yo me incluyo en el acontecimiento de la voz que se rompe y renace.

*Galicia y Andalucía son ahora en el libro **El líquen de los robles**, dos símbolos alados y han de ser las semillas de una especie salvaje, de vegetal sin nombre.*

A mí, en la poesía, la expresión de los hombres, siempre me ha dejado otro nuevo universo y mi piel se resiste a condensarlo porque la tierra late y siempre vuelven los recuerdos del sueño de la nada.

Tengo el tiempo guardado en un tintero y escribiré las horas cuando nazca el hombre que fabrica pergaminos.

Quiero que la pasión marque el legado que reduce la escarcha a polvo oscuro y con ese color nace otra tierra, vive el fértil abismo que anota en las hojas de un libro que no existe.

Adolfo Alonso Ares
(Ganador del Premio Rosalía de Castro)

Los diálogos del género: Poemas do si e non (1933)

Ávaro Cunqueiro

El libro *Poemas do si e non* adelanta la actual reflexión sobre el problema de la identidad e integración de los géneros. Este poemario desvela los modelos según los cuales el masculino y el femenino constituyen sus respectivas identidades culturales.

Cunqueiro dedica este poemario a esclarecer el proceso de formación de tales identidades y ofrece una moderna interpretación de los mismos.

El poeta midoniense se percató, por tanto, casi un siglo antes, de que el género no constituye una mera etiqueta biológica con la que se clasifican los seres del mundo, sino que supone un factor que determina la identidad del hombre y ésta a su vez se proyecta en el entorno físico y sociocultural hasta conformar un rico discurso antropológico.

Hoy el tema de las identidades de los géneros desborda los límites de la Sociología y demanda un trabajo compartido de la Historia, la Filosofía, la Antropología y el resto de Ciencias Humanas. A Álvaro Cunqueiro, sin embargo, le bastó el ámbito de la Poesía.

De sus *Poemas do si e non* nos importa el estudio del género como concepción metafórica y simbólica dentro de la esfera imaginativa que establece su configuración lírica. Estos poemas no sólo explican una estética y una actitud, sino el espacio en el que se articulan las voces modernas del hombre y de la mujer.

El poemario desarrolla una historia amorosa vista desde la óptica del enamorado, aunque superficialmente se pretenda una impersonalidad porque se presentan como agentes las terceras personas «Él» y «Ella».

El libro se estructura en cuatro bloques temáticos: el de la identidad individual, que reúne la serie de

poemas independientes «El» y «Ela»; el de la identidad dual con la serie «Ela i El», que incluye también la tradición cultural del «Noviado»; el del imaginario simbólico del «Parque» como espacio social de los enamorados; y el de las cosmovisiones del poeta que abren y clausuran el libro en sus poemas «Limiar», «Final» y «Elexía».

En este libro, el autor sale de sí mismo, de su mundo personal, para hallarse y reconocerse en el dolor común: una historia de amor fracasada y desesperanzada. De ahí que el poema último se titule precisamente «Elexía».

En *Poemas do si e non*, Cunqueiro en pocas ocasiones habla en su nombre, sino a través de los personajes masculino y femenino, «El» y «Ela», que se dan en el poemario. A través del lenguaje poético el poeta se endosa un disfraz en cada situación: el de él o el de ella. De este modo, la poesía recrea la experiencia real y dramática de los géneros a través del sentimiento universal del amor.

Cunqueiro necesita utilizar la técnica del intercambio dialógico de personas para asumir imaginariamente la vida y caracteres de las identidades masculinas y femeninas. Estas

máscaras son el único camino hacia la Verdad, hacia la identificación de los géneros. Y ellas se distinguen del poeta a través de recursos típicamente cunqueirianos: la nostalgia, la fantasía, (-en este libro, surrealista y cubista-), el humor y la ironía.

El procedimiento discursivo del debate, que gozó de gran favor literario durante la clasicidad, la edad media y el renacimiento por su carácter democrático y antidogmático, es recuperado ahora por Cunqueiro, (luego por Alexandre en *Dialogos del conocimiento*), para plantear la comprensión mutua de la mujer y el



Ávaro Cunqueiro

hombre, aparentemente irreconciliables. Y no es casualidad que utilice como marco el poder de la unidad amorosa: universalmente este motivo ha representado el único cauce para la plena comunicación existencial y la aniquilación del problema del «otro».

El poema inicial del libro, «Limiar», actúa como en tantos diálogos clásicos de preámbulo para asegurar la identidad del poeta a partir del relato de su propia historia vital. Por eso, son recurrentes el pronombre de primera persona «yo» y los verbos en primera persona del singular tanto del Perfecto Simple como del Imperfecto: nació, traía, llegué. El poeta aclara su identidad: gallego («Eu nascín / - entre as zocas e os lóstregos-»), moderno («corenta e sete dias despois do primeiro aeroplano»), surrealista («Aínda colgaban do aramio da anteguerra todas as intactas maravillas inauditas»), cubista («e o meu corpo esquerdo con áxil xogo indeciso nos cóbados») y creacionista («Cando eu nascín tan soio a doce cousas lles faltaba / no nome preciso»).

Pero para poder hablar de la realidad de los «otros», (hombres o/y mujeres), Cunqueiro establece además dos tipos de relación entre las diferentes personas del poemario: por una parte, la relación «arriba/abajo» y por otra parte, la relación «adentro/afuera». El poeta está por encima y dentro del conflicto planteado. Por eso, puede ofrecer su cosmovisión de esta dialéctica.

En el primer bloque de poemas dedicados a la identidad femenina, Cunqueiro adopta una postura idealizadora que sorprendentemente huye del tópico clásico: «Ela tiña nome de pastor». Se observa una transmutación de los papeles masculino y femenino de las églogas dialogadas de Garcilaso. Ahora es la mujer quien dirige la relación amorosa y no se lamenta. Con gran modernidad, Cunqueiro expresa este dominio por medio de la fascinación que provoca en el espacio natural, la decisión de «ela» a tomar las riendas de su

tiña creado o segredo da côr do tempo / i ela non tiña tampouco fixamentes un beizo máis enriba do outro / Era o tempo de esquecer.»

El segundo bloque temático agrupa los poemas de la identidad dual bajo el título evidente «Ela i El».

En el tercer poema de esta serie, Cunqueiro plantea el elemento trágico-romántico de la separación forzosa de los géneros como punto de partida para cuestionar el arcaico poder sexual del masculino y exhibir la fortaleza de la mujer ante la soledad obligada: «Ela avanzou por diante dos cóbados e os rostros ». Desde una visión de nuevo moderna postula el reparto del disfrute carnal enfrentando ambos géneros sus respectivas vanidades narcisistas: «ELA i el andiveron os triángulos tépedos da confluencia / dos ríos / esculcando a beira do vidro carnosos dos seus mesmos / ollos.» Observamos como Cunqueiro antepone significativamente la persona femenina, destacada además con una tipografía mayor.



Luis Seoane, *A conversa*, 1975.

Por último, la inclusión en este bloque de los poemas «Noivado» ofrece una interpretación de la identidad masculina en el seno de la tradición cultural. La expectativa de matrimonio trae

la calma y la seguridad al hombre, representado con gran verismo por el «yo» del propio Cunqueiro apareciendo la única fusión posible de los géneros entendida desde el masculino en términos de posesión:

«Un tempo craro como un illó de vidro. / Eu de noivado. Nas mans arcos-de-vella, / vidreiras verde-tener e colgadas finas. / Nin unha sombra nin faiados tímidos / Eu o teño.»

El tercer bloque propone el imaginario simbólico del «Parque» como espacio social cosmopolita para la integración de ambas identidades. El poeta concluye la imposibilidad moderna de ese entendimiento por la supremacía de las identidades individuales. La ruptura se convierte en la actualidad en el precio obligado de la aventura amorosa: «Seituras chamadas por tributo».

vida y su nacimiento a la libertad:

«Ela comenzaba a andar./ En cada ollo nascéralle unha transmigración de avelaiñas / e ao marcharse deixaba vocais fortes no seu sitio».

También como conquista de la modernidad, el paisaje aún siendo bucólico, (verde puro, secreto, agua), es ya urbano, (cerezos, acústica, ventanas, jardines, paloma), según los gustos de las poéticas europeas de vanguardia que en estos años influyen en el midoniense.

En el último poema de esta serie, la experiencia amorosa femenina llena de luces y sombras y un corazón debilitado, no anula su esencia de mujer. Su presencia dota de la armonía necesaria a ese paisaje marino. El femenino encuentra su libertad en el espacio de una soledad deseada:

«No medio do seu peito os veleiros armaran una rede tímida / tiña unha voz chea de lámparas i eclipses / Ela seguía sendo universal e nidia /... / era a frauta que encantaba os ecos esquecidos no fondo das / correntes mariñas / ... / Ela estaba lonxe de todo. Todo estaba ao seu carón.»

No se puede ser más vislumbrador y moderno.

El conjunto de poemas de este bloque dedicados al «El» analiza los elementos de la masculinidad identificada tradicionalmente en torno a los principios de lucha y frialdad. Otra vez los ojos transparentan el sentir del hombre:

«EL tiña os ollos afeitos a tronzar a hostilidade / que deitan os reloxiros e os faios, / e as suas olladas ían dereitas a deslingar o son o/ das suas mesmas intimidades.»

Ahora frente a la mujer moderna que habla, opina y tiene el tiempo a su favor, al otro género sólo le queda una resignación inteligente y el abandono de su papel tradicional:

«El andaba a escuitar / As fiestras aínda non

Cuando los géneros quedan «como nudos cortados», el parque deja de ser un locus amoenus: el hombre protagoniza una «nova estampa pastora en neno choro» mostrando así su inferioridad y reconoce en la mujer una sentimentalidad más exigente y experimentada en relación con su nueva actitud vital: « Sí pastora: íntima roda / que corazón de rua». La reconciliación no es posible y el espacio se escinde necesariamente en un: «Dobre parque valdeiro dobre parque».

A modo de epílogo, cierran el libro, los magníficos poemas amorosos «Final» y «Elexía». En el primero, Cunqueiro insiste en definir el poder del femenino basado en su capacidad creadora, su armonía con la naturaleza, su dedicación amorosa y su carácter e independencia:

«As sus mans nascían ao carón de cada cousa / e de cada frol / a ela semellaban convenxer os números e as estrelas / A noite sorprendíaa sempre entregada aos / seus mesteres máis antigos / Era solícita e tempestuosa / e non se semellaba en ren à luna.»

El segundo resume y señala de nuevo ese dominio de la identidad femenina sobre la masculina. Ella, meditativa, misteriosa, sincera y conocedora de su destino, condiciona su relación con él al pacto de su autoridad:

«Eu tremía pola sua sonrisa. / Ela era aquela profundamente meditativa / á que todo lle nascía dos ollos, / à que nada lle nascía dos ollos./ Sabía o seu sino por experiencia /... / Ela era aquela que quería que eu lle gardase / o segredo / de cómo todo lle nascía dos ollos, / de cómo nada lle nascía dos ollos.»

Poemas do si e non es un libro moderno porque se anticipa a uno de los afanes más importantes de nuestros días: la caracterización de los géneros y la delimitación de las diversas identidades del hombre.

Eva María Martínez Moreno

15
ADMINISTRACIÓN
DE LOTERÍAS

“Hijos de Josefina Someso Muiños”



C/ Cruz Conde, 24
14001 - Córdoba
Tfno: 957 476 745

Certamen de Pintura

El Certamen de Pintura “Maestro Mateo” de ámbito nacional se organiza con la colaboración de la entidad Cajasur a través de su obra sociocultural.

El fallo del Premio se llevó a cabo el 26 de octubre coincidiendo con los **Días de Galicia en Córdoba** que en esta octava edición tuvieron gran brillantez al contar con la actuación del Ballet Rey de Viana en el Gran Teatro de Córdoba.



Entrega del premio de Pintura.



Las autoridades asistentes al acto.



Raúl Alonso hace la lectura de su obra.

Los actos comenzaron con los sonidos de gaitas y pasos de muiñeiras interpretados por el Grupo de Danza y Gaita “Airíños da Terra” en el Bulevard del Gran Capitán. En el Salón de Actos de Cajasur se dio lectura al fallo del Certamen con la asistencia de diversas autoridades y numeroso público, visitándose la exposición y entregándose los premios del Certamen.

Como segunda parte del acto se presentó la edición de las obras premiadas en el Certamen “Rosalía de Castro” realizándose una lectura poética de las mismas.

A continuación el grupo de Maestros Gaiteiros del Ballet Rey de Viana interpretó diferentes piezas que hicieron las delicias del público asistente.

Cerró el acto la Coral Martín Codax con la interpretación de los himnos gallegos y andaluces.

PULINVER
ASESORAMIENTOS FINANCIEROS, S.L.

F. Pulido

Correduría de Seguros, S.L.

*Empresas especializadas en Seguros de Vida,
Jubilaciones, Pensiones, Hogar, etc. y
Productos Financieros*

Siempre Siempre a su servicio

Avda. Gran Capitán, 4 - 2º · 14008 Córdoba

Tlfs: 957 47 97 05 -957 48 26 14
Fax: 957 49 73 26

El Grabado

En arte, con la palabra grabado, se hace referencia a la técnica empleada para marcar, con erosiones o relieves, una superficie que puede ser de zinc, de cobre, de piedra, hierro, linóleo, madera, ... La imagen impresa en esta superficie es a la que llamamos **estampa**. A estas estampas, hoy día, se las conoce como **grabados**.

Nace el grabado por la necesidad de reproducir en libros obras ya creadas por otros artistas; tan es así que el estudio del grabado en sus orígenes y durante bastante tiempo en su evolución, está íntimamente vinculado al estudio del libro.

Vamos a describir de manera muy breve alguna de las técnicas más empleadas en la ejecución de los grabados. Por sí solas, cada una de ellas exigiría un artículo completo.

Para los grabados en hueco las más antiguas de estas técnicas son la **xilografía** y el **buril**. En la **xilografía** se utiliza como soporte, es decir como superficie a grabar, la madera.

En la técnica del **buril** (instrumento cortante) se trabaja, se dibuja sobre plancha de metal, generalmente cobre,

consiguiendo el volumen, luces y sombras, con la mayor o menor aproximación o anchura de las buriladas (incisiones hechas con un buril). Las imágenes conseguidas con esta técnica son muy apropiadas, por su precisión y limpieza, para la reproducción en estampas. Dürero fue un gran maestro de estas dos técnicas.

Como alternativa al **buril** aparece a principios del siglo XVI, casi al mismo tiempo en Alemania e Italia, una técnica más rápida que permite dar más libertad al grabador. Esta técnica se denomina **aguafuerte**.

Básicamente, el **aguafuerte** consiste en embadurnar una plancha, normalmente cobre o zinc, con alguna sustancia aislante, que puede ser barniz o base de cera, que no pueda ser atacada por el ácido nítrico. Con un punzón se va realizando el dibujo sobre la plancha anterior eliminando la plancha aislante y dejando al descubierto el

metal que, ahora sí, será atacado al sumergir la plancha en ácido nítrico y grabará en el metal el dibujo realizado. Dependiendo de la proximidad y profundidad de las líneas, obtendremos tonos más o menos oscuros.

Poco a poco, con el empleo de estas técnicas, el grabado va pasando de obra de reproducción a obra de creación. Por la proximidad de su obra a nosotros y por lo extraordinario de la misma podemos citar a dos grandes aguafortistas, Rembrandt y Goya.

Es en la obra de Goya donde, junto al empleo del aguafuerte, podemos apreciar la utilización de otra técnica, el **aguatinta**, que se comienza a utilizar a mediados del siglo XVIII.

Este procedimiento consiste en esparcir sobre la plancha de metal polvo de resina que se fija a ella aplicándole calor. Entre el polvo de resina pasa el ácido que corroe a la plancha produciéndole infinidad de pequeños agujeritos. Dependiendo del tiempo que el ácido esté en contacto con la plancha conseguiremos los tonos grises que irán del blanco al negro. Para obtener el blanco se cubre de barniz la parte deseada, es decir se evita que se ponga el ácido en contacto con ella y así se irán consiguiendo grises más intensos; se reservan las zonas que nos interesan y se van sumergiendo las planchas en el ácido tantas veces como tonos queramos obtener.

Existen igualmente otras técnicas tradicionales para el grabado como son, **la punta seca**, **la manera negra**, que ya se conoce desde el siglo XII, y el **barniz blando** de finales del XVIII.

En tiempos más recientes, y actualmente, se están empleando, junto a las técnicas tradicionales, procedimientos denominados de **impresión en plano**, caracterizándose en ella la **litografía** (descubierta en 1796), y la **serigrafía** (utilizada desde principios del siglo XX).

Es frecuente que en la ejecución de una plancha el artista haga concurrir más de uno de los procedimientos anteriormente mencionados, para así dejar caracterizada su propia obra.



Fase de aguafuerte.



Fase de tintado.

Francisco Luque



1 Premio de fotografía. Concha Adán Zurera.

El VII Certamen de Fotografía “San Rafael”, premio de ámbito nacional que organiza la Casa de Galicia, en colaboración con la Excm. Diputación Provincial de Córdoba y el Secretariado General de Comunidades Gallegas, y la Dirección Técnica de AFOCO , ha recaído en la presente edición en Concha Adán Zurera, ganadora del primer premio, y premiada por segunda vez en este Certamen de Fotografía .

Certamen de Fotografía

El Premio consta de dos fases; un primer momento, celebrado el 22 de diciembre de 2000, en el que el jurado emitió su fallo, y el 30 de enero de 2001 en el que se dio lectura a ese fallo, se entregaron los premios y se inauguró la exposición de fotografía. El Primer Premio fue concedido a la obra **Retratos** de la artista arriba citada, recayendo el segundo y el tercer premio en las obras **Paisajes** de Alfonso Jiménez Casado y **Pirineos 98** de Juan Miguel Alba Molina, respectivamente.

El patrocinio de este certamen corre a cargo de la Excm. Diputación con una dotación económica de 100.000 pesetas, Arenal 2000 con 75.000 pesetas y Don Adolfo Sendín Sendín con 50.000 pesetas.

La exposición permaneció abierta en el Patio Blanco de la Excm. Diputación de Córdoba desde el 30 de enero al 15 de Febrero.



El Diputado de Cultura de la Excm. Diputación entrega el primer premio.

almacen de hierros
LAMISUR
 laminados y ferralla
 S.L.

<Polig. de Chinales, Parc 3 · 14007 CORDOBA>
 <TFS. 957 402 938 - 957 402 955 · FAX 957 279 106>

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

López Tienda, S.L.

CARPINTERÍA METÁLICA • CERRAJERÍA Y ALUMINIO

Parcela 1-A (Polig. Ind. Chinales)
 Teléfono 957 27 26 39

14007 • CORDOBA



"Mujeres IV"
Concha Adán



"Ficcions"
Juan Pastor



"Otono"
Angel Duerta



J. Julián Ochoa Martínez

SIETE AÑOS DE FOTOGRAFÍA EN LA CASA DE GALICIA



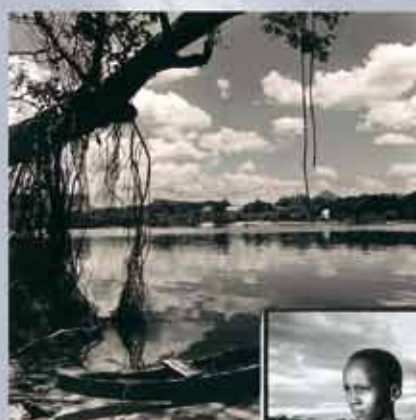
"Siesta"
Antonio Mantero



"Claro de lluvia"
Antonio López 1997



"India"
Juan Jesús Huelva



"Laguna de Canaima"
Juan Miguel Alba

"Fins Africae V"
Inmaculada Adán Zurera



"Africa"
Juan Jesús Huelva



"Estudio de interformo"
José María Ribas

En la biblioteca...

«175 dibuxos de Castelao»



No me cansaré de llamar la atención a los lectores de esta revista sobre la diversidad y la calidad de los fondos de la biblioteca de la Casa de Galicia. Es ésta una buena ocasión para destacar uno de sus más interesantes ejemplares. Me refiero a «175 dibuxos de Castelao».

Se trata de una edición especial llevada a cabo en 1976 por la «Caixa de Aforros de Galicia». Tuvo una tirada de 12.000 ejemplares de ciento setenta y cinco estampas publicadas entre 1922 y 1924 en el diario «Galicia» de Vigo. Este periódico vio la luz el 25 de Julio de 1922, según una idea de Lousada Diéguez, Ernesto Cádiz y Valentín Paz Andrade. Los dibujos de Castelao aparecían en la primera página reforzando así el objetivo concienciador que tenían. «La Caixa de Aforros» adquirió los originales de ciento setenta y cinco, de los más de seiscientos publicados en esos años en el periódico.

Antes de estos, Castelao ya había colaborado en otras publicaciones gallegas y, desde 1918, también lo había hecho en «El Sol» de Madrid, en el entorno que formara Ortega y Gasset. Esta colaboración duró hasta 1920, reanudándose en 1922 e interrumpiéndose de una forma definitiva en ese mismo año, en el que

rechazó un puesto estable que le ofrecía el periódico.

La mayor parte de los dibujos pertenecen a la serie «Cousas da vida», serie que continuó a todo lo largo de su existencia. Estas «cousas» forman el esqueleto de su obra plástica. También aparecen dibujos de las series «Os Homes», «As Mulleres», «Contos do Xoves», etc.

Castelao fue un personaje tan polifacético que ocupó su actividad en aspectos tan diversos como la pintura mural, el dibujo satírico, el discurso parlamen-



— Ese muchacho dicen que sabe muchísimo
— Sí; pero tiene un acento tan gallego!..



Un gato detrás d'un gato sempre se crea o rey da creación.



- Si tiene medo lo acompañamos.
- Moitas gracias; pero nin son rico nin cacique. ; sabe?

tario, el ensayo político, la farsa teatral, la práctica política, la medicina y su trabajo como funcionario de estadística. Sin embargo él se consideró a sí mismo, fundamentalmente, un artista plástico. Aunque todo estuvo a la sombra de su actividad política, muchas veces confesó no tener una gran vocación para ello, pero sí un gran sentido del compromiso con su tierra.

Un personaje tan importante en la consecución de la conciencia moderna de la identidad de Galicia, sólo ha sido debidamente conocido fuera de su tierra a partir de 1975, año en el que coincide el veinticinco aniversario de su muerte con el final del Régimen de Franco y, por tanto, del silencio forzado de su figura. Más tarde, el traslado de sus restos desde Argentina en 1984 y el centenario de su nacimiento en 1986 darán lugar a una serie de actos que culminarán con la celebración del Congreso y de la Magna Exposición sobre Castelao.

Había nacido en Rianxo (La Coruña) el 30 de enero de 1886. Estudió Medicina en Santiago. En 1912 se dio a conocer como artista plástico en Orense, y como caricaturista en Madrid. Colaboró en «El Liberal». Desde 1916 a 1936 vivió en Pontevedra. En 1916 ingresó en las «Irmandades da Fala», conoció a Vicente Risco y se incorporó definitivamente al nacionalismo político. En 1931 fue elegido diputado a Cortes Constituyentes y participó en la creación del Partido Galeguista. Fue desterrado por el gobierno Lerroux en 1934. En 1936 participó muy activamente en la

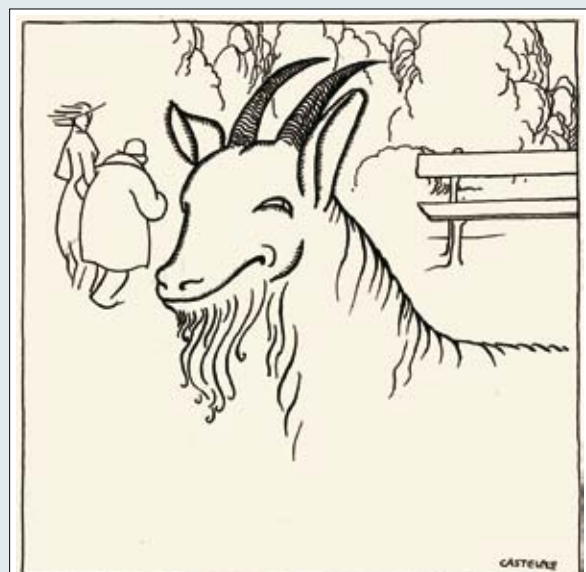
campaña de aprobación del Estatuto de Autonomía y más tarde se incorporó, como escritor y dibujante, al grupo de intelectuales que participaron en la defensa de la República durante la Guerra Civil. Fue ministro en el Gobierno de Giral de la República en el exilio. Vivió en Argentina hasta su muerte en 1950.

El propio Castelao ha dejado escritos sobre el sentido de su obra gráfica, «humor gráfico», como le gustaba a él llamarlo. La idea vertebral de su trabajo era que la obra gráfica no podía disociarse de su valor ético y de su función cívica. Por eso los temas giran en torno al mundo rural y marinero de Galicia, más que al urbano.

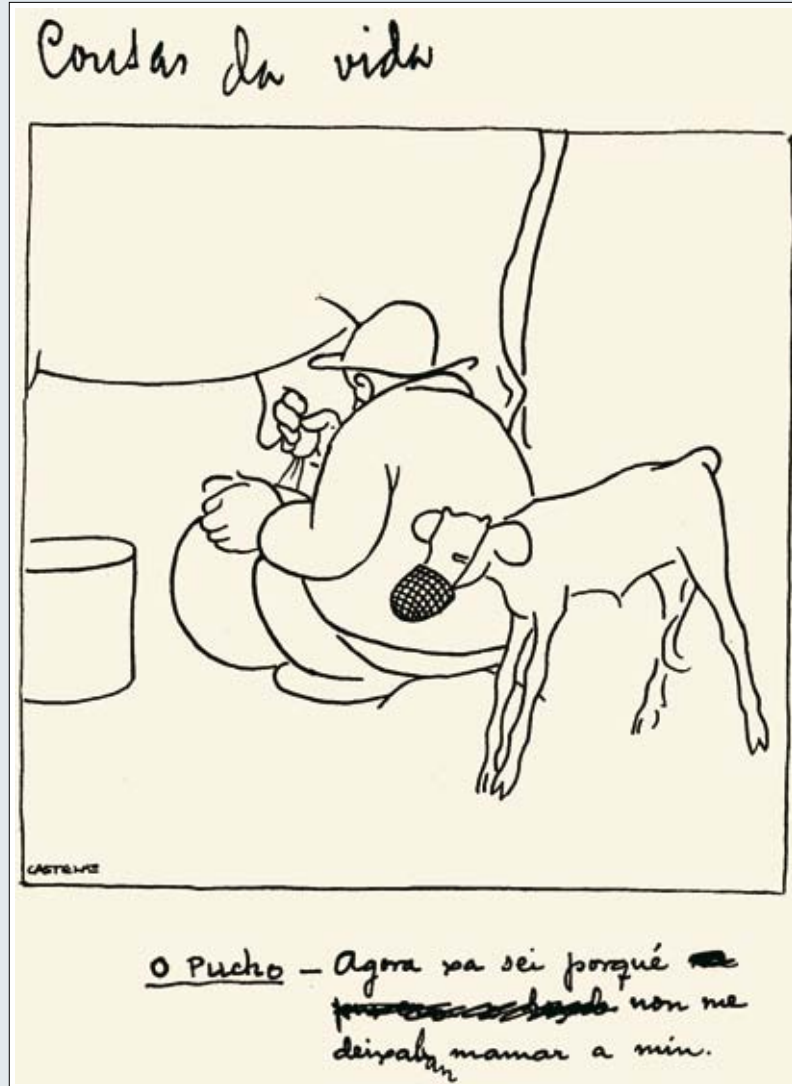
«Yo no he cultivado jamás el arte por el arte -nos dice en un discurso en 1944-. El arte para mí no ha sido más que un elemento, un recurso, un medio de expresión, y con el lápiz y la pluma sólo he querido ser un intérprete fiel de mi pueblo, de sus dolores y de sus esperanzas. Dibujé siempre en gallego; escribí siempre en gallego; y si sacáis lo que hay de gallego y de humano en mi obra no quedaría nada de ella».

Él se siente valedor e interprete del pueblo pero sin dejar de tocar los temas más universales en los pies de sus dibujos. El paso del tiempo, el poder, la justicia, la crueldad, son temas en los que insiste con frecuencia. Todo con una fuerte crítica a situaciones políticas y sociales. En el prólogo del álbum «Nós» publicado en 1931 quedó meridianamente claro:

«Yo no quise cantar las alegrías de nuestras fiestas ni las comilonas de nuestras bodas, sino las tre-



- O vello casar cabouse, pero vaille pesar...



mendas angustias diarias del campesino y del marinero...»

Finalmente es preciso destacar, como hace Xesús Alonso Montero en la edición crítica de «Cuatro Obras» editada por Cátedra, el papel didáctico que cumplían los pies de estos dibujos. Se trata de mensajes cortos en gallego dirigidos a un público escolarizado en castellano, y por lo tanto poco capacitado para leer textos largos en su lengua materna. Además ejercían una importante función de concienciación social en la mejora de su estima hacia su propio idioma.

En el siglo XXI, dominado por el mundo de la imagen, bien vale la pena dedicar algo de nuestro tiempo a disfrutar de este magnífico libro.

Bartolomé García Sánchez



La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Casa de Galicia en Córdoba



Acompañantes y peregrinos inician el camino.

La ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE LA CASA DE GALICIA EN CÓRDOBA continuó a lo largo del año 2000 las actividades previstas por su Junta Directiva. Destacan las reuniones mensuales a las que se invitó a distintas personalidades relacionadas con el mundo jacobeo.

Así, el 25 de Febrero nos visitó, en la Sede de la Casa de Galicia, el conocido y prestigioso catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Córdoba, Don Emilio Cabrera, quien nos habló sobre la realidad histórica de esa época medieval en el entorno del Camino de Santiago.

Destacó también la intervención en Mayo de Don Francisco Javier Vilches Quesada. Relató sus experiencias al recorrer el Año Santo anterior el Camino de Santiago y la Vía de la Plata en coche de caballos. Fue la suya una intervención plena de detalles y simpatía que causó magnífica impresión en la numerosa concurrencia.

Las visitas, antes del paréntesis veraniego, se cerraron con la clausura del Curso 1999-2000, a cargo del conocido escritor Don Fernando Sánchez Dragó. Su disertación, en el Salón de Actos de Cajasur de

Gran Capitán, tuvo lugar el día 1 de Junio y resultó, tal como esperábamos, una lección magistral sobre la Historia Mágica del Camino de Santiago.

Por primera vez, siguiendo el propósito de la Junta Directiva, la Asociación tuvo un destacado papel de colaboración con la Casa de Galicia y la Parroquia de Santiago en los actos programados por esta última para el día 25 de julio, festividad del Apóstol. La ceremonia religiosa, en la propia Parroquia, resultó muy concurrida de fieles y brillante en su celebración. A su término, nos desplazamos a la muy próxima Plaza de Valdelagrana, donde se celebró una verbena organizada por la Hermandad de las Penas y de Santiago Apóstol de aquella Parroquia, la Casa de Galicia y nuestra Asociación, y cuyos beneficios fueron íntegramente para Cáritas Parroquial.

Tras el verano, inauguramos el nuevo curso 2000-2001 con la presencia de un profundo conocedor del Camino y de Santiago de Compostela: Don Federico Pomar de la Iglesia. Fue el 28 de septiembre, en el Salón de Actos de la Casa, y constituyó una reflexión en voz alta, sobre el Camino de Santiago, como Camino de Esperanza.

En noviembre, recibimos la visita de un joven cordobés: don Rafael Argote Enríquez, quien nos contó con espontaneidad, simpatía y detalles sus numerosas vivencias a lo largo de la compleja y larga peregrinación que efectuó desde Roma a Santiago y Finisterre.



Conferencia sobre «El Camino».

Finalmente, en el capítulo de intervenciones, merece la pena destacar la de Don José Luis Sánchez-Agustino López, Presidente de la Fundación "Ruta Xacobeana de Mar de Arousa e Ulla". Nos puso de manifiesto la singularidad y belleza de esa ruta marítima sin igual, así como las numerosas actividades que la fundación que preside lleva a cabo.

Por otra parte, la Asociación se hizo presente en cuanto foros o reuniones se concitaron en torno al Camino, especialmente, en la Asamblea General Ordinaria de la Federación Nacional que se celebró en Guadalajara. En dicha Asamblea, cesó el anterior Presidente Don Angel Luis Barreda Ferrer y fue nombrado nuevo Presidente, de la Federación Nacional, el que lo es de la Asociación de San Sebastián, Don Fernando Imaz. Lógicamente, cesó con el anterior su Junta Directiva, el Presidente de Córdoba entre ellos, aunque sigue la plena colaboración y sintonía con el nuevo Presidente nacional.

Debido a este cese, tomó la Presidencia de la Asociación de "Amigos del Camino de Santiago" de Córdoba, Don Fernando Navarro Ortiz, siendo nombrado Don Vicente Mora Benavente Presidente de Honor. Dicha Asociación le homenajeó el día 31 de Marzo,

acto emotivo donde los haya, por su dedicación y labor desempeñada durante estos años al frente de los "Amigos del Camino de Santiago" de Córdoba. A dicho acto se unieron " los amigos de camino" desde diversos rincones de España.

La Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago quiso que fuese nuestro Presidente de Honor quien realizara este año la ofrenda al Apóstol Santiago, que tuvo lugar el 23 de mayo.



Amigos en «El Camino».

ATA

FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS

ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES
AUTÓNOMOS DE ANDALUCÍA

SEDE CENTRAL
REYES CATÓLICOS, 2-2º

Telf. 957 490 700 - Telf. y Fax 957 492 827
14001 CÓRDOBA

TRABAJAREMOS
JUNTOS PARA
HACER VALER
NUESTROS
DERECHOS

Grupo Folklórico "Airiños da Terra"



«Airiños da Terra» en el Bulevar Gran Capitán. Córdoba.

Cuando el arte y la técnica se unen, dan como resultado una bella expresión, que, puesta de manifiesto ante los ojos del espectador, es capaz de hacer vibrar hasta los sentimientos más recónditos y adormecidos de las personas, logrando de paso, satisfacer la necesidad de elevar el espíritu y, desligarlo – aunque sea tan sólo por unos instantes – del estado caótico y estresante que acompaña hoy día a la mayoría de nuestro vivir.

Es la *Casa de Galicia*, a través de una de sus secciones, la que contribuye a que, no sólo sus asociados, sino todos y cada uno de los amigos, simpatizantes y participantes en actos que aquella organiza, logren esa satisfacción y perciban una manifestación del folklore gallego (músicas y danzas) en una tierra- la andaluza- tan lejana de aquella región.

Nos referimos sin lugar a dudas al **Grupo de Gaitas y Danza "Airiños da Terra"**, que la propia Casa de Galicia en Córdoba, mantiene en su seno desde casi su creación , que mimra como a un niño pequeño y se satisface de su buen hacer y de que la represente, ante propios y extraños, a través de su manifestación artística.

Su actividad cubre de lleno una de las finalidades marcadas en los Estatutos de la propia "Casa de Galicia" en Córdoba: la de contribuir al fomento y difusión de la cultura y el folklore gallegos. Al ser éste el único Grupo de similares características que existe

en Andalucía, de entre las Casas o Centros Gallegos afincados en esta comunidad autónoma, se pretende además, propiciar un acercamiento entre las personas y entre ambas culturas.

Su repertorio abarca, no sólo a las más variadas *músicas* y *cantos* del folklore gallego, sino también, los *bailes* típicos de Galicia, exponentes sin duda, de su riqueza y matices: muiñeiras, ribeiranos, fandangos, pasodobles, jotas... etc., todo ello ejecutado con el sentimiento y con el buen hacer de sus componentes, ataviados con el traje típico gallego y acompañados de una instrumentación específica, en la que, además de los instrumentos de percusión como tambores, bombos, panderetas, panderos o conchas, resaltan sin lugar a dudas, quizás por ser las más emblemática y características, las gaitas.

Pero no es tan sólo en los actos que la propia Casa de Galicia ha venido organizando, como son los certámenes o los días de la Casa, o las fiestas de convivencia, donde el Grupo se hace presente, sino que en los tres últimos años ha tomado una mayor vertiente de apertura hacia el exterior y, aprovechando las colaboraciones con la Excm. Diputación de Córdoba y Ayuntamientos de nuestra provincia, y además, las relaciones con otras provincias a través de la Federación de Centros Gallegos en Andalucía, ha intervenido en destacados eventos culturales, dejando una grata

impresión y contribuyendo, como hemos dicho, a entender la cultura, a estrechar más el vínculo entre centros regionales y regiones dentro de la diversidad española y a la valoración entre personas de diferentes costumbres y culturas.

Sus miembros activos, una veintena, son en su mayoría aquellos niños (hijos de socios y amigos) que empezaron hace diez años con la actual directora, Inmaculada Moyano, profesora titulada de Danza por el Conservatorio de Córdoba y Maestra Especialista de Música y que, ahora, se han hecho unos jóvenes y auténticos hombres y mujeres, que dedican altruista y generosamente su esfuerzo y su tiempo, al aprendizaje de esas músicas y danzas y a, posteriormente, representar con su arte, a la Casa de Galicia en Córdoba, la que consideran su casa (siendo la mayoría cordobeses) en los lugares por donde transitan. Digna de encomio la labor de Elvira Ahumada en la gestión y representación de las actuaciones del Grupo con los diversos organismos y entidades con los que se ha contactado.

El año 2000 hemos de destacar la participación del Grupo en el exterior en : VIII Congreso Internacio-

nal de *Peñas Deportivistas* en Aguilar de la Frontera; las *Fiestas de Santiago Apóstol del Molino de la Vega*, en Huelva; el *Encuentro Cultural Padul-Casa de Galicia Granada*, en **Padul** y en la *Semana Cultural*, en **Iznájar**.

En Córdoba los hemos podido ver en: el *Perol Convivencia*, en el Club Asland, en los *Días de Galicia* en Córdoba, en el Bulevar; en las *Fiestas de San Pedro* y el *Recital Navideño*, en la Residencia de Jesús Nazareno.



Airiños da Terra. Ofrenda floral ante el «Cruceiro». Fiestas de Huelva.

CORDOBA

CENTRO

Está situado en
Avda. Periodista Quesada Chacón
número 1 local 9, 14005
Córdoba (España).
Tlfs. (34) 957 412414
Fax. (34) 957 412929

ADELGAZAMIENTO

Dr. Francisco G. Nogueras Moreno
 Especialista en Ciencias Morfológicas
 Funcionales del Deporte
 Obesidad y Reuma

Coral Martín Códax de la Casa de Galicia en Córdoba



Coral Martín Códax.

La Coral Martín Códax ha venido desarrollando sus actividades musicales a lo largo del curso 2000/2001, incrementando su repertorio con piezas de la polifonía gallega (*Canto do Berce, Himno al Apóstol, Negra Sombra*) y clásica.

En su quehacer a lo largo del año destacan las abundantes y desinteresadas colaboraciones en eventos culturales y sociales, tanto de la ciudad como de la propia Casa de Galicia:

- Celebración del Año Jubilar en la Diócesis de Córdoba,
- Homenaje a la familia Bedmar.
- Entrega de los Premios de Pintura "Maestro Mateo" y de Poesía "Rosalía de Castro".
- Festividad de los Santos Mártires de Córdoba.
- Actividades con motivo del Día de la Constitución en el IES "Luis de Góngora."
- Muestra Andaluza de Villancicos, organizada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y retransmitida, en conexión simultánea con las ocho provincias, por Canal Sur TV.
- Homenaje a D. Vicente Mora, Presidente de Honor de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago.
- Igualmente interesante resultó, fuera ya de nuestra ciudad, la participación en el *III Encuentro de Corales Ciudad de Jerez*, de carácter benéfico, que se celebró a finales de Noviembre en el Teatro Villamarta de dicha localidad gaditana.

Como viene siendo habitual en los últimos años, resultó un éxito notable la actuación dentro de la *IX Muestra de Corales Cordobesas*, en el bellissimo marco de la Iglesia de La Magdalena.

Es nuestro objetivo continuar dentro de esta línea, potenciando el aspecto humano de convivencia y buenas relaciones entre sus miembros y con la Casa de Galicia.

De especial importancia para la trayectoria de nuestra Coral ha resultado la acogida a la *Coral de Los Corrales de Buelna (Santander)*, en correspondencia al intercambio realizado anteriormente, y que tuvo lugar a finales del mes de febrero. Era la primera vez que organizábamos unas jornadas de este tipo, y el éxito ha resultado rotundo, contando con la implicación y apoyo del Ayuntamiento de Córdoba, la Universidad y la Casa de Galicia. Fue un placer poder escuchar el concierto ofrecido por nuestros invitados en el Salón de Mosaicos del Alcázar de Los Reyes Cristianos, que se encontraba totalmente lleno. La noche cordobesa se llenó de aromas de mar y de montaña.

De esta Coral de los Corrales, a la que admiramos musical y humanamente, y con la que nos sentimos en cierto modo hermanados, destacamos, muy especialmente su cordialidad y el ánimo y estímulo que supuso para nosotros. Fueron unos días inolvidables, compartiendo con ellos la experiencia y el disfrute de nuestra ciudad, su historia, sus monumentos, sus bellos rincones.

Redacción



Coral «Los Corrales de Buelna» Alcázar de los Reyes Cristianos.

«Nuestro Personaje»:

Vicente Mora Benavente

Presidente de Honor de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago

**«En todo hombre bueno habita Dios»
(Séneca)**

Cuando *Vicente Mora* tiene que dejar Galicia después de cinco años como Notario en Chantada, siente que su corazón ha quedado ya para siempre unido al corazón mismo de esta tierra mágica y envolvente. Aún no sabe que la vida, que nos trae y nos lleva, lo va a utilizar como fina aguja de cristal donde, en este sur luminoso y abierto, se hilvanen Andalucía y Galicia. De Palma del Río a Chantada hay un camino interior en el que el espíritu callado y atento de Vicente se sumerge hasta desembocar, confiado, en la fe del Apóstol.

Hablar con Vicente, conocerle, caminar junto a él, es tener la suerte de poder sentirse persona, quizás porque sea uno de esos extraños seres que nos preguntan cómo estamos y se esperan a oír la contestación. En ese momento uno experimenta la agradable sensación de haber comenzado un punto de amistad. Ahí quizás radique el secreto de todo hombre bueno: la escucha, estar siempre atento a los demás, tener fe en cada individuo.

Esos son los momentos de Vicente Mora: está, pero apenas se le nota; habla poco porque siempre escucha; y camina muy pendiente de los demás. El ejercicio saludable del Camino se convierte, así, en un crisol de fortaleza interior. Y el caminante nunca se siente perdido o solo.

Un respeto profundo que lo lleva a recordar los nombres y apellidos de la gente, aún de los más lejanos en el tiempo, cuando allá por el año 69 obtuvo su primera plaza de Notario en Linares de Riofrío, cerca de Salamanca. Luego, antes de llegar a Córdoba, vendrán La Robla (León), Aracena, Chantada y Palma del Río. Y conociéndole, no hay nada de extraño en que, en cualquier situación, la gente le busque. Gentes sencillas que sienten y agradecen siempre su trato afable y cercano; lo



mismo al pasear que al tomar un taxi, como bien pudo comprobarlo el Presidente de la Federación Nacional de Asociaciones del Camino de Santiago en su visita a nuestra ciudad.

Su talante respetuoso se trasluce, ya en el plano familiar, en el apoyo a las decisiones de sus hijos, exigiendo sin agobiar y gratificando. «Totalmente pendiente, sabe perfectamente lo que cada uno necesita». Y junto a él, *Ana*, su mujer, compañera infatigable del Camino: «Siempre ha querido que yo estuviera donde él». Nos comenta, como paradigma de ese respeto inmenso a los demás, la difícil situación en que se vio cuando, al comenzar el parto de uno de

sus hijos, Vicente le pidió que aguantara porque «no eran horas de molestar ni al médico ni a la matrona».

Ya en Córdoba, a raíz de una visita a Santiago con motivo del jubileo, surge a comienzos de los noventa la propuesta de Carlos Domínguez de crear desde la Casa de Galicia una Asociación de Amigos del Camino de Santiago. A partir del impulso de Juan Martínez Niza con sus artículos sobre la Vía de la Plata, se formaliza la actual Asociación con el objetivo fundamental de dar a conocer en nuestra tierra el Camino de Santiago.

Enseguida la entidad es admitida en la Federación Nacional, de la que Vicente pasa a formar parte como miembro de la Junta Directiva. Si se nos permitiese el atrevimiento y algún lema pudiésemos poner, desde fuera, a la labor desarrollada por la Asociación, no cabe duda que éste sería el de LAS COSAS BIEN HECHAS. En unos años se ha señalizado el Camino desde el límite de Córdoba con Granada hasta la Provincia de Badajoz. Con difusión a todos los peregrinos se publicó la Guía detallada, previo estudio científico con la aportación de expertos entre los que cabe destacar la labor de D. Manuel Nieto Cumplido en su conocimiento del camino de Almanzor, así como los estudios de D. En-



Vicente Mora y otros miembros de la Asociación cuando se inició la señalización del Camino Mozárabe.

rique Melchor, profesor de la Universidad de Córdoba, sobre las Vías Romanas. Múltiples conferencias, con asistencia entre otros de Paolo Caucci, Presidente del Comité Científico Mundial. Se creó, igualmente una magnífica biblioteca sobre el Camino, de la que hoy podemos disfrutar. Pero, por encima de todo, el aspecto humano, la ilusión, la cercanía, la generosidad y el amor al Apóstol.

Gracias a su labor, la Asociación cordobesa está considerada como modélica dentro de la Federación Nacional, que ha querido que sea Vicente Mora quien, en Mayo de este año, realice la Primera Ofrenda al Apóstol en representación de todas las Asociaciones.

Para esta Casa de Galicia es una inmensa satisfacción contar contigo, porque, en palabras de Bertolt Brecht «hay hombres que luchan un día y son buenos, hay hombres que luchan un año y son mejores, pero los hay que luchan toda la vida y esos son los imprescindibles».

I. R.

PEISA 
ILUMINACION

- TÉCNICOS ESPECIALISTAS
- TODO EN ILUMINACIÓN

PEISA

Damasco, 12
Teléfono 957 23 15 14
14004 - CÓRDOBA

ARTELUZ

Damasco, 9
Teléfono 957 23 91 93
14004 - CÓRDOBA

LA PANTALLA

Maestro P. López
(Esquina a C/. Damasco)
Teléfono 957 23 91 93
14004 - CÓRDOBA

Hnos. Gomez, S.L.



Fabricación de
Persianas Metálicas,
Enrollables, Plegables,
Puertas Basculantes
y Automatización de
todo tipo.

Fabrica y Oficinas
J. Bautista Escudero, Parc. 252 C
Polígono Las Quemadas
14014 CÓRDOBA

Teléfono 957 325 953
Fax 957 325 810

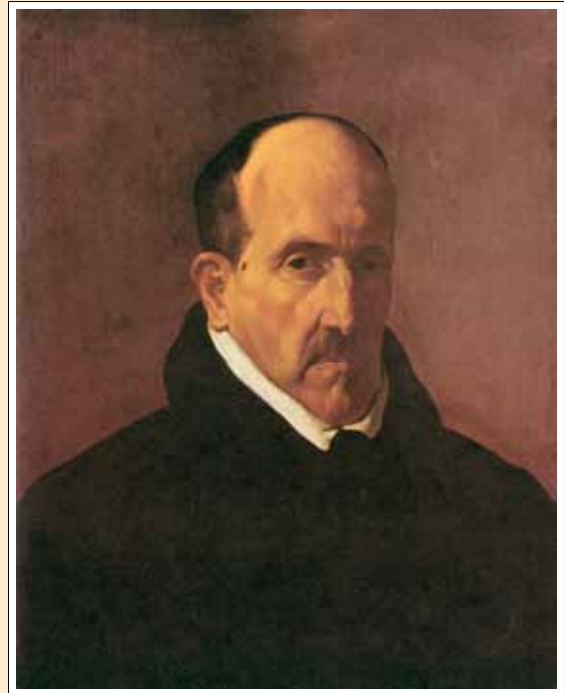
Don Luis de Góngora en Galicia (Ecos del paisaje gallego en la Soledad Segunda)

En 1609, comisionado por el Cabildo de la Catedral de Córdoba, el racionero don Luis de Góngora y Argote realiza un largo viaje por el centro y el norte de España. Visita, entre otros lugares, Madrid, Alcalá, Álava y Pontevedra. En esta última provincia aprovecha para hacer una visita protocolaria y rendir pleitesía al poderoso Conde de Lemos, en su retiro de Monforte de Lemos, de lo que queda constancia en un buen soneto áulico dedicado al magnate gallego. Es el soneto XXII del manuscrito Chacón, fechado precisamente en 1609. Helo aquí:

AL CONDE DE LEMUS, YÉNDOLE A VISITAR A MONFORTE

Llegué a este Monte fuerte, coronado
De torres convecinas a los cielos,
Cuna siempre real de tus abuelos,
Del Reino escudo, y silla de su estado.
El templo vi a Minerva dedicado,
De cuyos geométricos modelos,
Si todo lo moderno tiene celos,
Tuviera invidia todo lo pasado.
Sacra erección de príncipe glorioso,
Que ya de mejor púrpura vestido
Rayos ciñe de luz, estrellas pisa.
¡Oh, cuánto deste monte imperioso
Descubro! Un mundo veo. Poco ha sido,
Que seis orbes se ven en tu divisa.

No es esta la primera vez en que el importante poeta cordobés elogia al no menos importante noble gallego y a su familia (en el soneto se habla en términos hiperbólicos de un templo dedicado a Minerva, alusión a un colegio fundado por don Rodrigo de Castro, arzobispo de Sevilla y familiar del conde, religioso fallecido para esa fecha). Ya en 1604 había dedicado un soneto «Al puerto de Guadarrama, pasando por él los Condes de Lemus» que es, en su mayor parte, un elogio pastoril muy bello dedicado sobre todo a la Condesa:



Luis de Góngora.

Montaña inaccesible, opuesta en vano
Al atrevido paso de la gente
(O nubes humedezcan tu alta frente,
O nieblas ciñan tu cabello cano),
Caistro el mayoral, en cuya mano
En vez de bastón vemos el tridente,
Con su hermosa Silvia, Sol luciente
De rayos negros, serafín humano,
Tu cerviz pisa dura; y la pastora
Yugo te pone de cristal, calzada
Coturnos de oro el pie, armiños vestida.
Huirá la nieve de la nieve ahora,
O ya de los dos soles desatada,
O ya de los dos blancos pies vencida.

La referencia al tridente está relacionada con el virreinato de Nápoles, lugar al que estaba destinado don Pedro Fernández Ruiz de Castro (1576-1622), séptimo Conde de Lemos, al menos desde 1602, aunque no fue efectivamente hasta 1610. Es posible que la causa de la visita indicada al noble gallego en 1609 esté

relacionada con esa estancia del personaje en Italia, a la que fueron invitados diversos escritores relevantes del momento, pero no Góngora, ni tampoco Cervantes, (aunque este último le dedicó muchas de sus obras más importantes, como las Novelas ejemplares (1613), el volumen de su teatro (1615), la segunda parte del Quijote (1615) y el póstumo Los trabajos de Persiles y Segismunda (1617), de tan trágica dedicatoria).

Las causas de estos panegíricos y alabanzas son múltiples, y algunas de ellas están relacionadas con la necesidad de apoyo palatino que Góngora precisa para obtener un cargo en la corte, el de capellán real. En el fondo de todo late la angustia económica del hidalgo cordobés que se trasluce en muchas de sus cartas. Así, por ejemplo, varios años después, el día primero de enero de 1619 terminaba Góngora una carta, fechada en Madrid y dirigida a su amigo y benefactor don Francisco del Corral, con las siguientes palabras: «Yo estoy sin un cuarto, y sin auctoridad, que es lo peor, para buscarlo». La reiteración de esta queja es una constante a lo largo del epistolario gongorino, en un arco temporal que abarca aproximadamente los diez últimos años de su vida, desde 1617 hasta 1626. Las necesidades económicas del pretendiente en la corte son cada vez más perentorias, pendiente siempre del dinero que le manda su administrador, el licenciado Cristóbal de Heredia, y que le llega casi siempre tarde, cuando ya ha contraído nuevas deudas, superiores a los mil reales mensuales de su pensión, en tanto que los acreedores del escritor no esperan, y el crédito de Góngora se resiente. De esta manera es posible que incluso padeciese algún tipo de necesidad física, como se manifiesta en la carta de fin de año del 1619 al mismo don Francisco: «Mi señor y amo, acá se pasa muy trabajosamente viendo comer a otros. Mañana entra enero, que da principio al año y a mis alimentos. Sírvase V. m. de solicitar de nuestro Cristóbal me libre dos meses, que es mi verdad no tengo para aderezar con ellos el coche». Como vemos don Luis termina el año en la misma situación que lo empezó.

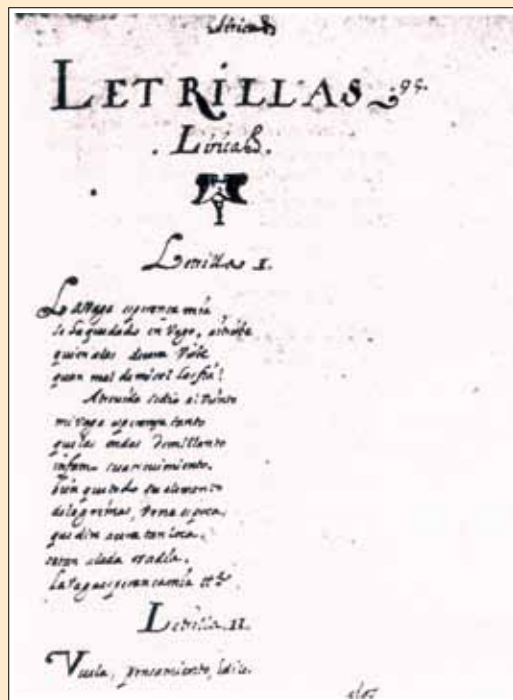
Es la penuria del pretendiente, propia de la época de estrechez, la que de alguna manera influye para que su poesía adquiera tintes áulicos, cortesanos, de tal manera que, a través de sus poemas, podemos obtener un variopinto panorama de fiestas, cacerías, nacimientos y muertes de la alta sociedad española de la época, en cuya elaboración emplea casi siempre un tono encomiástico y laudatorio, dictado por esa necesidad de medro, de apoyo por parte de los poderosos, que pueden solucionar los problemas del escritor.

No es nueva, sin embargo, esta actitud en Góngora, ni característica de la etapa final; aproximadamente la cuarta parte del total de sus composiciones poéticas pueden ser calificadas de poesía áulica, escrita en alabanza de los nobles, en la que encontramos desde sus sonetos de juventud, dedicados, entre otros al Marqués de Santa Cruz, poema que puede ser de 1588, hasta los dedicados al Conde Duque, de 1623, o al viaje del rey Felipe IV a Andalucía, de 1624, pasando por los muy numerosos dedicados a la familia real, o a la familia del Marqués de Ayamonte, incluyendo también las dedicatorias del Polifemo y las Soledades, respectivamente para el Conde de Niebla y el Duque de Béjar, o el incompleto Panegírico al Duque de Lerma.

Precisamente algunos versos del Panegírico están dedicados también a la casa de Lemos (puesto que el Duque de Lerma, favorito de Felipe III, era suegro del Conde de Lemos), especialmente los que comienzan:

La antigua Lemus de real corona
ínclito es rayo su menor almena
a la segunda hija de Latona,
que de Sebeto aun no piso la arena.

Hay una atención constante al conde en muchos lugares de la obra gongorina, ya dedicándole una canción fúnebre porque llegó noticia (falsa) de que en Nápoles había muerto el personaje (1614), ya haciéndole objeto de otro poema y elogio al volver de su estancia italiana en 1617. Por último, en



Página del manuscrito de las Letrillas, rúbrica bajo la cual se publicó una parte de las poesías de Luis de Góngora.

1622, lo recuerda conjuntamente con don Rodrigo Calderón y el Conde de Villamediana en un triste soneto mortuario.

Frente a este afecto oficial por el personaje, Góngora expresa en otros textos su ironía dolorida por



Momforte de Lemos.

haber sido injustamente postergado en su pretensión de acompañar al conde a Nápoles, mientras que otros, quizás con menos méritos, tuvieron la suerte y el honor de residir durante algún tiempo en la hermosa ciudad italiana, convertida entonces en agradable retiro cortesano. Entre los afortunados elegidos se encontraban los aragoneses Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola y el granadino Antonio Mira de Amescua. En un conocido soneto de 1610 don Luis se queja de este olvido:

El Conde mi señor se fue a Napoles;
 El Duque mi señor se fue a Francia:
 Príncipes, buen viaje, que este día
 Pesadumbre daré a unos caracoles.
 Como sobran tan doctos españoles,
 A ninguno ofrecí la Musa mía;
 A un pobre albergue sí, de Andalucía,
 Que ha resistido a grandes, digo soles.
 Con pocos libros libres (libres digo
 De expurgaciones) paso y me paseo,
 Ya que el tiempo me pasa como higo.
 No espero en mi verdad lo que no creo:
 Espero en mi conciencia lo que sigo:
 Mi salvación, que es lo que más deseo.

Este desencanto quizás explique en cierta medida el tono de animadversión hacia el mundo gallego,

tal como se advierte en unas décimas satíricas de 1609, en las que dice:

¡Oh montaña de Galicia,
 cuya (por decir verdad)
 espesura es suciedad,
 cuya maleza es malicia!
 tal, que ninguno cudicia
 besar estrellas, pudiendo,
 antes os quedáis haciendo
 desiguales horizontes;
 al fin, gallegos y montes,
 nadie dirá que os ofendo.

.....
 ¡Oh posadas de madera,
 arcas de Noé, adonde
 si llamo al huésped, responde
 un buey y sale una fiera!
 Entróme (que non debiera)
 el cansancio, y al momento
 lágrimas de ciento en ciento
 a derramallas me obliga,
 no sé cuál primero diga,
 humo o arrepentimiento.

Más feroz aún es el soneto, que se le atribuye, dedicado a Galicia:

Pálido sol en cielo encapotado,
 mozas rollizas de anchos culiseos,
 tetas de vacas, piernas de correos,
 suelo menos barrido que regado;

campo todo de tojos matizado,
 berzas gigantes, nabos filisteos,
 gallos del Cairo, búcaros pigmeos,
 traje tosco y estilo mal limado;

cuestas que llegan a la ardiente esfera,
 pan de Guinea, techos sahumados,
 candelas de resina con tericia;

papas de mijo en concas de madera,
 cuevas profundas, ásperos collados,
 es lo que llaman reino de Galicia.

Pero Góngora no podía permanecer insensible ante la belleza y majestuosidad del paisaje gallego, especialmente del marítimo. Por eso, inicia

la segunda Soledad (hacia 1613-1614) con una hermosa descripción que nos parece un claro eco de las rías gallegas que quizás don Luis visitó en algún momento de su viaje a Monforte, descripción idealizada en la que se advierte la verde serenidad y dulzura del paisaje, el combate que se entabla entre el agua salobre del mar y la dulce de la ría, precisamente mencionada con este nombre. He aquí unos versos del principio de esta inacabada composición:

Éntrase el mar por un arroyo breve
Que a recibillo con sediento paso
De su roca natal se precipita,
Y mucha sal no sólo en poco vaso,
Mas en su ruina bebe,
Y a su fin, cristalina mariposa
-No alada, sino undosa-,
En el farol de Tetis solicita.
Muros desmantelando, pues, de arena,
Centauro ya espumoso el océano
-Medio mar, medio ría-
Dos veces huella la campaña al día,

Escalar pretendiendo el monte en vano,
De quien es dulce vena
El tarde ya torrente
Arrepentido, y aun retrocedente.
Eral lozano así novillo tierno,
De bien nacido cuerno
Mal lunada la frente,
Retrógrado cedió en desigual lucha
A duro toro, aun contra el viento armado:
No, pues, de otra manera
A la violencia mucha
Del padre de las aguas, coronado
De blancas ovas y de espuma verde,
Resiste obedeciendo, y tierra pierde.

Antonio Cruz Casado
Catedrático de Lengua y Literatura

VIVA EN UN CHALET CON GRAN PISCINA

En parcela de 1200 m² por un precio igual o inferior a un piso de la ciudad

A 15 minutos de Córdoba, en la Urbanización Las Dueñas (Aldea Quintana)

CALIDAD DE VIDA AL ALCANCE DE TODAS LAS ECONOMÍAS



**CHALETES, PISCINAS Y
COMPLEMENTOS, S.L.**

PROMOCIÓN DE SIETE CHALETS

PROMOTORA-CONSTRUCTORA

RONDA MARRUBIAL 17. TELE: 957 764 739 / 957 251 108 - FAX 957 436 500

ALMACÉN Y EXPOSICIÓN: Ctra. Córdoba-Alcolea, Km. 7

HIPOTECAS PARA CADA NECESIDAD



Las juderías de Ribadavia y Córdoba, dos porciones de un mismo espíritu universal

El viajar hace a las personas y a los pueblos más humanos, más sabios, más sensatos. Viajar obliga a pensar. Eso lo saben muy bien los pueblos andaluz y gallego, sabios a base de diseminarse por el mundo, la mayoría de las veces, muy a su pesar y como pago del tributo que la emigración paga al hambre y la desesperación.

Andaluces, gallegos e irlandeses son los europeos que mejor conocen en sus carnes las palabras tolerancia, solidaridad, marcha, recuerdos, hogar...

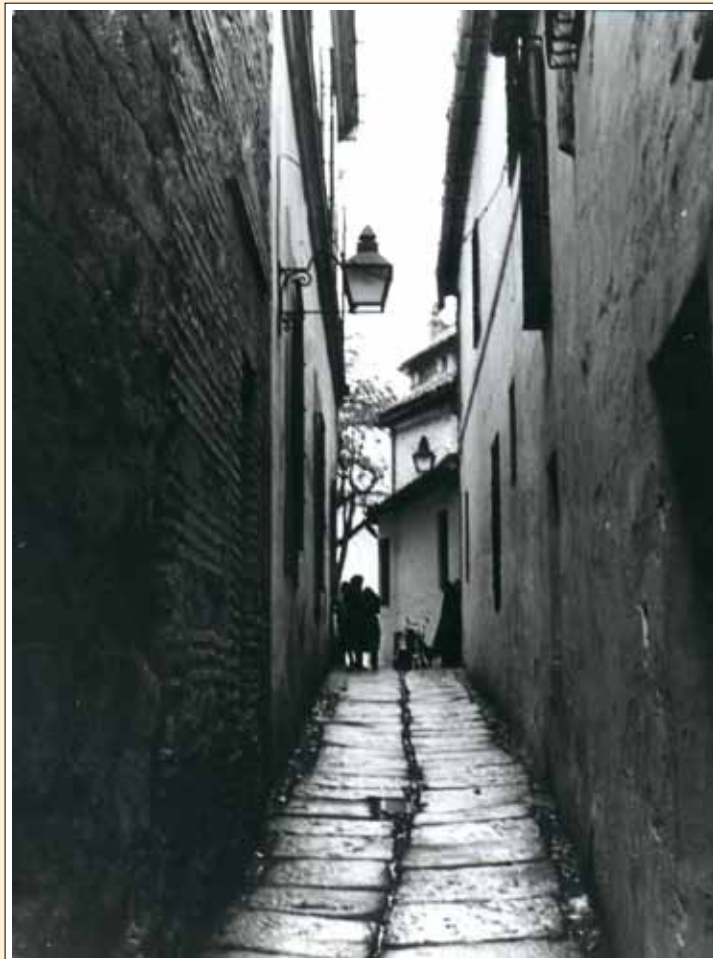
Pero esta verdad no sólo se aprecia en esa Historia escrita con mayúscula, en los grandes análisis antropológicos y sociales. También Andalucía y Galicia se ven hermanadas, desde hace siglos, por el rastro que dejan pequeños hechos, ignoradas vivencias, ese día a día en la vida de una aldea o una pequeña comunidad.

Así lo pude comprobar el año pasado cuando recorrí las diez juderías de las ciudades españolas que componen la Red Sefarad, viaje con el que culminé el trabajo de recopilación de material iniciado cuatro años antes y cuyos frutos fueron publicados por Diario Córdoba en junio de 2000. De estas diez ciudades, la visita a Ribadavia (no era la primera vez que pisaba

esta histórica ciudad de Orense) me dio que pensar. Pese a saber ya lo mucho que une a Galicia con Andalucía, por ejemplo, a través de hitos históricos como el Caminó Mozárabe, me impactó comprobar que incluso, las vivencias de un pueblo en teoría foráneo como el judío une a dos comunidades históricas europeas tan aparentemente diferentes como la gallega y la andaluza.

A primera vista, para un turista tan despistado como yo, Ribadavia nada tiene que ver con los que

se espera de una típica judería. De ello tiene la culpa la imagen típica y tópica que tenemos de estos barrios-guetos anteriores al decreto de expulsión de los Reyes Católicos en 1492. Quizás sea involuntariamente responsable de eso el peso de juderías como la de Córdoba, las del Magreb, las del antiguo imperio Otomano o la imagen que el cine de Hollywood nos ha dado a través de las películas de cómo eran las poblaciones judías hace dos mil años. La maravilla de piedra que es Ribadavia nada tiene que ver con calles blancas, cal y luminoso sol mediterráneo. Sin embargo, Ribadavia es tan judía como la propia Jerusalén, como las casas aireadas de la



Judería de Córdoba.

antigua judería de Rodas, de la histórica Toledo, del cementerio de Praga en los años treinta o, actualmente, los centros financieros hebreos de Nueva York

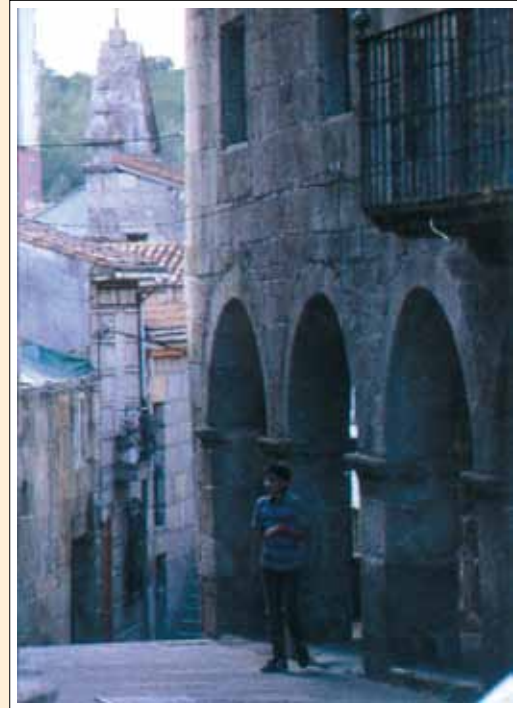
y el barrio sefardí de comerciantes de diamantes de Amsterdam.

Hay que fijarse en los detalles para ver, una vez más, lo que unió a los judíos de Ribadavia y a los de Córdoba, a gallegos hebreos y andaluces hijos de Abraham y, más allá, lo mucho que aún hoy acerca a Galicia y a Andalucía.

La primera y más importante coincidencia es que en Córdoba su Judería está viva y la de Ribadavia, además de estar viva, se vive. "Aquí estuvo la antigua sinagoga", dijo el repartidor del butano a un servidor intentando explicarle en la plaza de La Magdalena, con una pesada bombona al hombro, algún pormenor de la historia de Ribadavia, de esta sinagoga del siglo XII y del barrio del que se siente orgullosa la población. Y es que este orgullo histórico, judío y gallego se aprecia a cada paso en Ribadavia. En las losas de la calzada, en los zócalos, en las estrechas fachadas de apenas tres metros de anchura que correspondían a viejas casas del denso barrio judío.

No hace falta visitar la confitería de dulces sefardíes de Herminia, auténtica institución viviente de Ribadavia y referente para los descendientes de sefardíes hispanoamericanos en sus visitas a España, ni participar en la fiesta medieval que se organiza en la ciudad en verano (Festa da Historia) para darse cuenta cómo se siente el pasado en la ciudad. Tan intensamente pesa la historia en Ribadavia que sus habitantes la viven no mirando hacia atrás, sino como parte de su futuro. De hecho, así lo explica entusiásticamente (todo lo que de entusiasmo le puede resultar a un andaluz el melodioso acento gallego) el alcalde de la localidad, Xosé Pérez. Pérez da cuenta de las 30.000 consultas que se realizó en 1999 en la oficina de turismo, planes como el Centro Sefardí, en la Casa de los Condes, al que se quiere dotar con material divulgativo y museístico de última generación, obras en el casco histórico destinadas a quitar el cableado y poner en valor diferentes entornos, proyectos de promoción y divulgación en Galicia, resto de España e Iberoamérica...

Porque Ribadavia es todavía la capital del Ri-beiro, el producto que la hizo rica y la convirtió en capital del efímero Reino de Galicia de Don García en 1063, todo ello junto al tráfico de pescado hacia León, la producción ganadera y el comercio de joyas, actividades en las que la comunidad judía tenía un papel esencial. Aquello ocurría en Ribadavia justo, y no es coincidencia, cuando Córdoba era la luz de Europa Occidental. También, como en Córdoba, cuan-



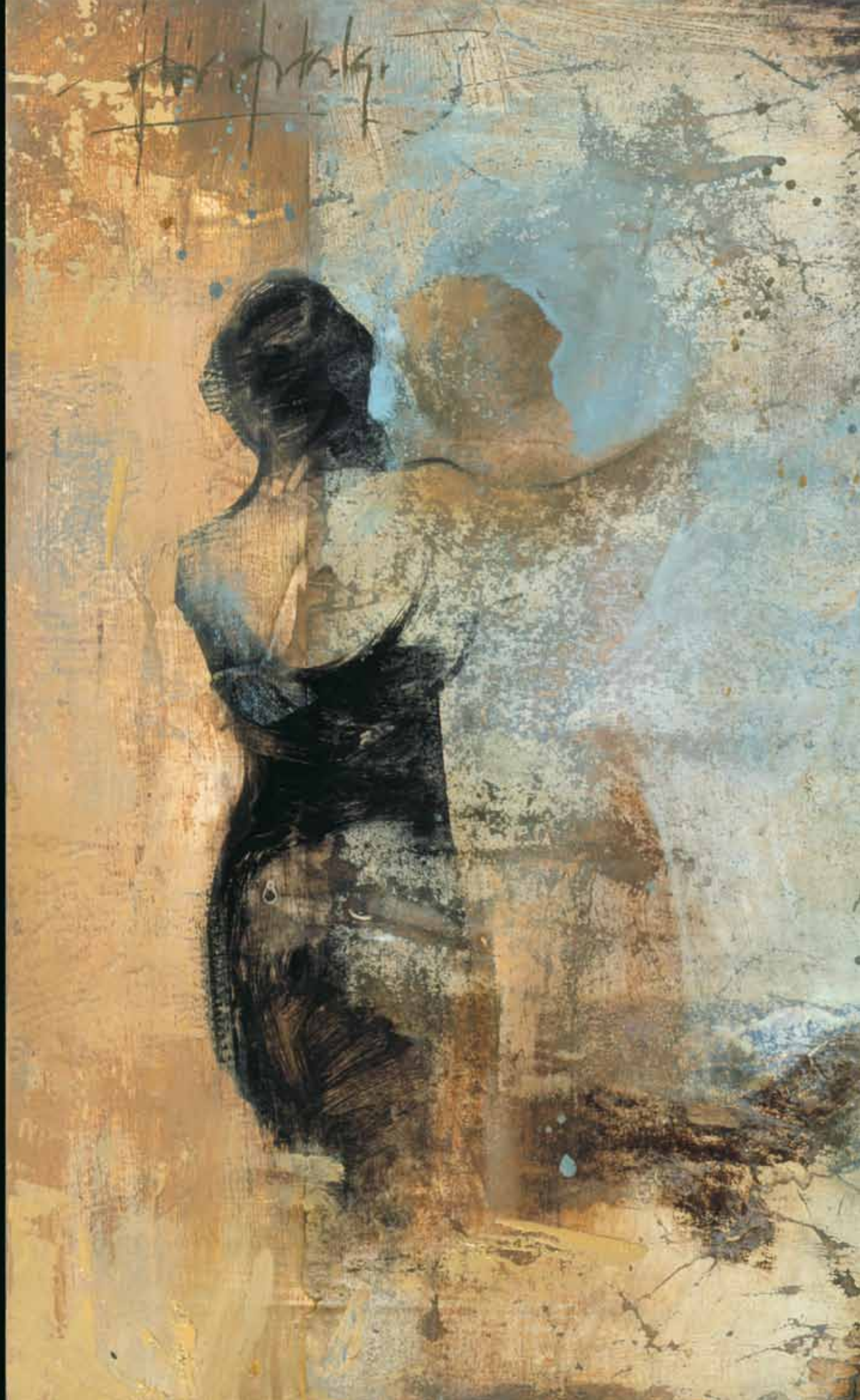
Bello rincón de Ribadavia.

do mejor le fue a Ribadavia era cuando más próspera marchaba su comunidad judía, de 1.500 hebreos en 1386. Tampoco esto es coincidencia. Cristianos y judíos trabajaron juntos en Ribadavia, dándose el caso de que los ingleses arrasaron la judería en el siglo XIV después de defender los judíos bravamente la ciudad del saqueo del Príncipe Negro. Los cristianos del lugar, por su parte, apoyaron tanto a los judíos que, incluso, los ocultaron cuando la Inquisición se implantó en Galicia... Tampoco, en este caso, es casualidad la coincidencia entre Ribadavia y Córdoba, la ciudad califal que llegó a ser la Constantinopla de Occidente gracias a la convivencia entre islamitas, judíos y cristianos.

Y por último, los judíos de Ribadavia y los de Córdoba se hicieron tan de su tierra que, como el resto de la población, se dispersaron por el mundo, llevando tanto su herencia hebrea como sus recuerdos de Galicia y Andalucía. Aún hoy, en Argentina, hablar del "sillón de Ribadavia" es hablar del trono del poder político, de la plenitud y del gozo.

No son meras coincidencias históricas. El espíritu de tolerancia, solidaridad y humanístico que se respira en las juderías de Córdoba y Ribadavia son el fruto de pueblos sabios y un referente para nuestro futuro. No puede tratarse de casualidades. No es ninguna causalidad.

Juan M. Niza



La página de Julia Hidalgo

La soledad se puede
de fantasmas de papel y paja,
de letras de molde, de palabras
metafísicas, de páginas desmenuadas
donde nada está escrito. El fin
arrasa la memoria y por desesperación
a no ser, el fin es la conciencia
del hecho más aciago de la noche
donde se inicia la consumación.

¿Y no podemos recordar a quien
habíamos amado? ¿Fue esto: + C obra
de estas? ¿Por qué si fuera yo
mismo sabía quien puede
responder. Abrió a todas las puertas.
El único que se abre
es el sol que no conoce el perdón.

Julia Hidalgo

6 de Abril 2001

Texto: José Ángel Valente

Federico García Lorca: Seis poemas gallegos

«Cuando me dicen que Galicia no supo mandar, yo contesto que siempre supo encantar, que es más impercedora soberanía.»
Eduardo Blanco-Amor

En 1935, Federico García Lorca publica *Seis poemas gallegos* (Nos, Santiago), con un prólogo de su amigo Eduardo Blanco-Amor. No es la primera vez que, un poeta andaluz, castellano, extremeño o que hable otra lengua escriba en gallego. En el siglo XV, el Marqués de Santillana, escribía al Condestable de Portugal una carta en la que nos proporciona estas informaciones literarias: «Non ha mucho tiempo cualesquier dezires e trovadores de estas partes, agora fuesen castellanos, andaluces o de la Extremadura, todas su obras componían en lengua galaico o portuguesa.» Argote de Molina, a finales del siglo XVI, también insiste en esta moda: «Si a alguno le pareciera que Macías era portugués, está advertido que hasta los tiempos de Enrique III todas las coplas se hacían comúnmente en lengua gallega.» Los Cancioneros, desde el Resende hasta el recopilado por el cordobés Juan Alfonso de Baena (*Cancionero de Baena*, s. XV), están llenos de poetas de otras tierras y lenguas que escriben en gallego y castellano.

Federico García Lorca (1898-1936), conoce el gallego, al margen de sus viajes a Galicia, por medio de la obra de Rosalía de Castro, lectura de su juventud que dejó una profunda huella en él, como manifiesta

Carlos Martínez-Barbeito, en un artículo periodístico sobre los recuerdos de la visita de Lorca a Santiago de Compostela, escrito en 1932: «Por Rosalía sentía una admiración sin límites». Pero no sólo se acerca a esta lengua por la poesía de esta escritora, Federico conocía las canciones galaigo-portuguesas, la poesía de Curros Manríquez, Las cantigas de Alfonso X el Sabio y muchas canciones populares gallegas.

Escribe *Seis poemas gallegos* entre 1932 y 1934, y no tenemos razones para dudar de que esta obra fuera escrita directamente en gallego. No parece una obra de traducción, como algunos han supuesto, sino de inspiración. Él está familiarizado con la poesía gallega medieval y del siglo XIX. Parte de un conocimiento real de la lengua elegida para crear esta breve pero inspirada obra. Cuando se publicó en 1935, en el prólogo, su amigo Blanco-Amor nos informa sobre el origen de esta obra: «Federico García Lorca me llegó un día (...) con un puñado de versos gallegos (...) me los entregó y me dijo: La verdad es que, a pesar de haberme leído mi *Curros* y mi *Rosalía*, el gallego lo aprendí en los vocabularios precaucionales que añades a tus libros de poemas. Debes ser tú, por lo tanto, quien ordene éstos y quien los edite y quien los prologue. Y ya está. Ya se acabó. Y no me hables más hasta que me traigas el libro.»



Lorca en Betanzos.

Los seis poemas gallegos constituyen un libro, dentro de su brevedad, interpretativo. Lorca busca el contacto en profundidad con una cultura distinta a la suya, pero en la que va a encontrar afinidades. Dentro de la poesía gallega moderna, afirma Mario Hernández, esta obra constituye un milagroso acontecimiento. Pero, lo extraño hubiese sido que quien se sentía tan ligado a todo el folclore español hubiese permanecido ajeno al gallego. En el conocido estudio

que realizó Lorca sobre la música y la literatura gallegas, encontró afinidades con la literatura y música andaluzas; mejor dicho, con las flamencas. A la Andalucía mítica va a corresponder una Galicia también mítica. Federico selecciona muy bien los elementos de su poesía huyendo de las perspectivas exclusivamente costumbristas: el agua, la lluvia, las hierbas,

¹ «Vamos silenciosos orillas del vado / para ver al adolescente ahogado.»

etc. son claves simbólicas conocidas por nosotros, que se acoplan con Santiago de Compostela, Rosalía de Castro y las romerías. Galicia mítica, nocturna, crepuscular, autosuficiente, para mostrarnos los grandes problemas de la condición humana.

Lorca adopta, en estos seis poemas, formas tradicionales -romances, cuartetos asonantados o muy paralelísticas-, como en «Noitunio do adolescente morto»: Imos silandeiros orela do vado / pra ver adoescente afogado¹. Otras formas poéticas llevan estribillo, sin que falte la rima para ordenar cierta libertad rítmica («Canzón de cuna pra Rosalía de Castro, morta»): ¡Érguete miña amiga / que xa cantan os galos do día! / ¡Érguete miña amada / porque o vente muxe, coma unha vaca!². El orden de estos poemas, como nos manifiesta Blanco-Amor en el prólogo (1935), se debe a Lorca: poco había que ordenar fuera de la simple anécdota amanuense de sacarlos del dorso de unos recibos...» Pero también podemos observar un orden temático, que nos permite agruparlos en parejas. Los dos primeros («Madrigal á cibdá de Santiago» y «Romance de Nosa Señora da Barca»), expresan cierta esperanza; el tercero y cuarto se centran en el suicidio de dos jóvenes; los dos últimos («Canzón de cuna pra Rosalía de Castro, morta» y «Danza da lúa en Santiago»), aunque de significado distintos, están unidos por una común presencia femenina.

Si nos fijamos en los lugares gallegos de esta obra, nos encontramos a Santiago de Compostela en el centro. Es donde nació Rosalía de Castro, su poetisa, y sobre cuya plaza de la Quintana bailará la luna. Otro lugar, según Feal Deibe, el mejor estudioso de esta obra, es Muxía, en la llamada Costa de la Muerte, donde se alza el santuario de Nuestra Señora de la Barca. En esta romería se entremezcla el recuerdo de la de San Andrés de Teixido, que según la tradición, a ella acuden los muertos:

Pombas de vidro traguían	(Palomas de vidro traían
a choiva pola montana.	la lluvia por la montaña.
Mortas e mortos de néboa	Muertas y muertos de niebla
Polas congostas chegaban.	por las congostas llegaban).

En «Canzón de cuna pra Rosalía», se percibe la barca legendaria que transportó el cuerpo de Santiago

desde Palestina:

Dende Belén a Santiago	(Desde Belén a Santiago
un anxo ven en un barco.	un ángel viene en un barco.
Un barco de prata fina	Un barco de plata fina
que trai a door de Galicia».	con el dolor de Galicia).

No podía faltar el mundo de la emigración para un gallego, como ya lo había cantado Rosalía de Castro, y, así, aparece Buenos Aires (Argentina) en «Cántiga do neno da tenda»: Bos Aires ten unha gaita / sobro do Rió da Prata / (...) ¡Triste Ramón de Sismundi!³. Ramón es el explotado, un dependiente de treinta años que realiza un trabajo residual y mecánico, en las antípodas de sus sueños de emigrante, como manifiesta Miguel García Posada. Es el personaje más desesperado que ha creado Lorca. Baste recordar estos versos: «Aló, na rúa Esmeralda, / basoira que te basoira / polvo d'estantes e caixas⁴. Santiago abre y cierra esta obra. El primer poema «Madrigal á cibdá de Santiago»: «Chove en Santiago / meu doce amor»... es un madrigal compostelano, escrito en 1932, del que se siente muy orgulloso. Prueba de esto es que lo publicó suelto siete veces. Cierra el libro, y nosotros este artículo, con «Danza da lúa en Santiago», en él aparece la plaza Quintana, en la que estuvo el antiguo cementerio de esta hermosa ciudad. Santiago se convierte en el espacio alucinante sobre el que baila la luna. La luna es un «branco galán» y la víctima es una mujer, que, a su vez, no está sola, sino acompañada por su hija con la que dialoga (Nái: A lúa está bailando / na Quintana dos mortos). La agonizante se siente seducida por la luna, y la hija trata de disuadirla sin resultado. El poema termina con la visión delirante que la agonizante tiene de la que sabe ya que es la luna, pero cuyo poder irresistible celebra: (Sí, a lúa, a lúa / coronado de toxos, que baila, e baila, e baila / na Quintana dos mortos).

Seis poemas galegos, es una obra imprescindible en el panorama de la obra lorquiana y, por qué no, en el panorama de la literatura gallega. Con esta obra, quedaron unidos Federico García Lorca y Galicia; un poeta andaluz, granadino, y un pueblo, Galicia.

² Levántate amiga mía, / que ya cantan los gallos del día! / Levántate amada, / porque el viento muge, como una vaca.

³ Buenos Aires y su gaita / sobre el Río de la Plata . / (...) ¡Triste Ramón de Sismundi!

⁴ Allá en la calle Esmeralda, / barre que te barre y barre / polvo de estantes y cajas...

Danza da Lúa en Santiago⁵

¡Fita aquel branco galán,
olla seu transido corpo!

É a lúa que baila
na Quintana dos mortos.

Fita seu corpo transido,
negro de somas e lobos.

Nai: A lúa está bailando
na Quintana dos mortos.

¿Quén fire potro de pedra
na mesma porta do sono?

¡É a lúa! ¡É a lúa
na Quintana dos mortos!

¿Quén fita meus grises vidros
cheos de nubens seus ollos?

É a lúa, é a lúa
na Quintana dos mortos!

Déixame morrer no leito
soñando con froles d'ouro.

Nai: A lúa está bailando
na Quintana dos mortos.

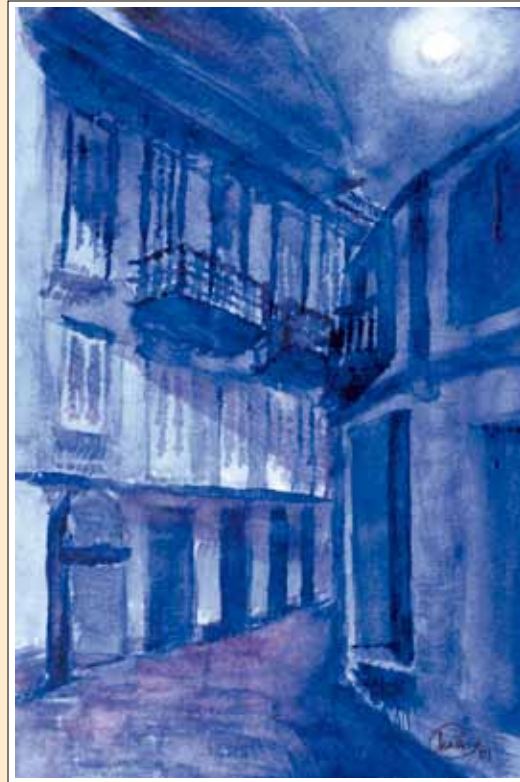
¡Ai filla, co ar do céo
vólcome branca de pronto!

Non é o ar, é a triste lúa
na Quintana dos mortos.

¿Quén brúa co-este xemido
d'imenso boi melancónico?

Nai: É a lúa, é a lúa
na Quintana dos mortos

¡Sí, a lúa, a lúa
Coronada de toxos,
que baila, e baila, e baila
na Quintana dos mortos!



(M^a C. Gallardo)

Danza de la Luna en Santiago⁶

¡Mira aquel blanco galán,
mira su transido cuerpo!

Es la luna que baila
en la Quintana de los muertos.

Mira su cuerpo transido,
de sombras y los negro.

Madre: La luna está bailando
en la Quintana de los muertos.

¿Quién hiere potro de piedra
en el mismo umbral del sueño?

¡Es la luna! ¡Es la luna
en la Quintana de los muertos!

¿Quién mira mis grises vidrios,
sus ojos de nubes llenos?

Es la luna, es la luna
en la Quintana de los muertos!

Deja que muera en mi cama
con flores de oro en mi sueño.

Madre: La luna está bailando
en la Quintana de los muertos.

¡Con el aire del cielo, hija,
blanca de pronto me he puesto!

No es el aire, es la triste luna
en la Quintana de los muertos.

¿Quién muge con este gemido
de doliente buey inmenso?

Madre: Es la luna, es la luna
en la Quintana de los muertos.

¡Sí, la luna, la luna,
de tojos los cabellos,
que baila, y baila, y baila
en la Quintana de los muertos!

(A. Alonso Fernández)

⁵ Federico García Lorca: Seis poemas galegos, Madrid, Alianza Editorial 1981.

⁶ Traducción de García-Posadas: García Lorca, Madrid, Cátedra.

En  **URENDE**
el Aire Acondicionado con
Instalación Incluida



Con Instalación Incluida
No pague hasta el 6º mes

 **URENDE**
creamos confianza

La Revelación del Arcángel: Identificación de los Santos Mártires

Córdoba había tenido desde siempre una inclinación especial a la veneración de las reliquias de los mártires, pero hasta la segunda mitad del siglo XVI sólo estaban localizados los restos de S. Acisclo y Santa Victoria, faltando todos los demás. Parece ser que se ocultaron por los mozárabes en la Basílica de los Mártires **Fausto, Januario y Marcial** en 1125, pero después de conquistada la ciudad por Fernando III, se borró de la memoria el lugar exacto, aunque todos lo ubicaban en torno a San Pedro. Se hicieron muchas excavaciones intentando localizarlos, y este afán llevó a muchas personas a ver manifestaciones celestiales indicando el lugar. Así, algunas de ellas dijeron ver de noche una luminosa procesión de luces que salían del lugar y rodeaban a la iglesia, a la vez que sintieron un olor especial.

Un hecho fortuito logró dar con estos restos en noviembre de **1575**, con motivo de las obras que se llevaron a cabo en la iglesia de San Pedro por la gran grieta que se abrió en el arco toral de la capilla mayor. Sacando tierra para hacer los nuevos cimientos, se descubrieron en el lugar de la epístola. Junto a ellos había una lápida de piedra con los nombres de los

sepultados: Fausto, Januario, Marcial, Perfecto, Argimiro, Cristóbal, Leovigildo, Sisenando, Zoilo, Elías, Jeremías, Agapito, Flora, María, Encila...

Para hacer un reconocimiento de éstos se reunieron en San Pedro el Obispo F. Bernardo de Fresneda, prebendados del cabildo, los Inquisidores de la fe, religiosos, caballeros y médicos. Determinaron que pertenecían a 18 cuerpos que habían sufrido martirio de fuego. Se comunicó el hallazgo a Felipe II, que envió a Ambrosio de Morales para que le informase cumplidamente de este descubrimiento.

El Obispo emitió un auto el 13 de septiembre de 1577, reconociendo por mártires las reliquias encontradas, pero no se podían reverenciar hasta que el Papa diese licencia. Gregorio XIII aprobó lo realizado por el Obispo, y delegó al Concilio Provincial

de Toledo la licencia de veneración, proponiendo se situasen los santos huesos en un lugar elevado para poderlos ver los fieles, y concedió indulgencia plenaria a los que visitasen con devoción el sepulcro el día de su invención.

El **Concilio de Toledo** en 28/1/1583 mandó que se le diese culto y reverencia como a reliquias de santos. Desde su hallazgo se situaron en un



Arca labrada en plata que contiene las reliquias de los Santos Mártires de Córdoba.



Aparición de los cinco caballeros al padre Roelas, por Antonio del Castillo (Ayuntamiento).

hueco de la pared de la capilla de Santa Lucía que se hizo para tal efecto dentro de San Pedro. El 1/1/1791 se trasladaron las reliquias a un arca de plata, construida por iniciativa del doctor Bartolomé Sánchez de Feria, con el beneficio de su obra "Palestra Sagrada", y la colaboración del Ayuntamiento.

En relación con este hecho está el de la revelación al **padre Roelas**. Estando éste muy enfermo en 1578, pidió a los Santos Mártires le diesen salud para atender a tanta necesidad como había en la ciudad. Durante cinco noches seguidas una voz le recomendó «Salte al campo y tendrás salud». El sábado santo -29 de marzo de 1578-, salió por la puerta de Plasencia, y cuando estaba descansando junto al arroyo del Camello, donde había una cruz de piedra, se le aparecieron cinco caballeros vestidos de blanco. Uno de ellos le dijo que fuera a ver al prelado y le comunicara que «el sepulcro que se halló en San Pedro y los huesos de los santos los tenga en gran veneración porque vendrán muchos trabajos y enfermedades y mediante ellos serán libres». Después se alejaron y como el padre Roelas quería alcanzarlos, echó a correr detrás de ellos olvidando las muletas. Los caballeros desaparecieron sin dejar rastro, y él sanó de sus dolencias.

A medianoche del 23 de abril de 1578, una voz le repitió el mismo mensaje de las veces anteriores. Al no ir el padre Roelas a

hablar con el prelado, se volvió a repetir el mensaje recomendándole que además le dijese que mandara hacer un relicario grande para poner los huesos de los Mártires, y en días de calamidades se llevara en procesión por los barrios de la ciudad. Por tercera vez recibió el mensaje y la voz le amonestó por no cumplir su deseo. Puesto al habla el padre Roelas con teólogos de la Compañía de Jesús, le indicaron que debía comunicarlo al prelado. Habló con el provisor y éste le dijo que preguntara a la voz qué Mártires eran, cuántos había, etc. A la cuarta noche el padre Roelas le preguntó por su identidad y le planteó las preguntas que le indicó el provisor. La respuesta fue **«Yo te juro por Jesucristo que soy Rafael Arcángel a quien Dios tiene puesto por Guarda de esta ciudad»**. Le confirmó la autenticidad de los Mártires, y le hizo saber que "en tiempos del Obispo Pascual hubo una gran peste en esta ciudad, él hizo una imagen mía y la puso en el extremo de la torre, para que anduviese mi rostro contra los aires de la peste".

Este hecho se conoció treinta años después, cuando Juan del Pino difundió las revelaciones escritas por él, y que el padre Roelas había firmado como auténticas.

Maribel García Cano

Rosalía de Castro en la visión de Mateo Inurria

Los monumentos conmemorativos han constituido, a lo largo del tiempo, una forma ampliamente aceptada de rendir tributo a la memoria de un personaje, una gesta, o un hecho histórico. Básicamente se trata de un procedimiento para mantener viva la memoria, de algo digno de recordar; por lo que también son considerados como una "memoria impuesta" en el paisaje urbano, con la finalidad de luchar contra la corriente natural del olvido.

En el estudio de este tipo de manifestaciones artísticas podemos encontrar elementos de notable interés histórico-artístico como los comitentes, o promotores de la construcción del monumento; los conmemorados, como motivo central del acto; la propia obra artística, como testimonio plástico; la comunidad social que los acepta de mayor o menor grado en su devenir histórico; y los escultores, como gestadores de la obra. Todos ellos se nos ofrecen como unos documentos ilustrativos del devenir histórico-artístico de una cultura.

Generalmente, estos monumentos conmemorativos presentan un elemento predominante, que es fundamentalmente escultórico; sustentado, en muchos casos, por otro componente de carácter arquitectónico. El escultor como gestor de la parte central del monumento, intenta concebirlo de la manera plástica más eficaz para su función, a la vez que como testimonio evidente de su bien hacer plástico. Así pues, el monumento escultórico se ofrece como una expresión plástica conceptual, que intenta conseguir la finalidad para la que se ha creado: mantener perenne la memoria de lo que no se quiere olvidar.

Sin embargo, cuando estudiamos la historia del arte, encontramos, junto a magníficos monumentos realizados, algunos casos en los que algunos proyectos de monumentos conmemorativos se han quedado sólo en proyectos, y jamás se han llegado a erigir. Estos monumentos, sea por las razones que sean, a veces han quedado testimoniados de alguna forma, pero otras, se han perdido casi por completo en su recuerdo. A pesar

de que no se hayan erigido, su valor histórico-artístico es evidente, ya que suponen en sí una notable aportación a la Historia del Arte, en los elementos que los determinan: dibujos, maquetas, fotografías, descripciones, contratos.

Dentro de este tipo de manifestaciones artísticas, y por la especial circunstancia de que nunca llegó a erigirse, nos encontramos con un monumento conmemorativo, que desde hace tiempo atrajo nuestro interés: se trata del Monumento a Rosalía de Castro, que proyectó el escultor cordobés Mateo Inurria Lainosa (Córdoba, 1867-Madrid, 1924), en 1913.

El escultor, tras su traslado a Madrid, a finales de 1911, por haber sido nombrado Profesor de Término en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid¹, pasó por un período artístico que osciló entre el éxito y la frustración. Su nueva situación en Madrid, le permitió una vida más relajada y atenta a su obra creativa. Atrás ya quedaron los largos años de lastrante trabajo en la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba, y las interminables restauraciones en la Mezquita de Córdoba, en las que trabajó desde 1892. Esta nueva etapa le ofreció una mayor relación con el mundo artístico oficial, lo que determinaría nuevos encargos, y también la gestación de proyectos monumentales, que acabarían en frustración.

En este período inicial en Madrid, que abarca de 1912 a 1916, Inurria realizó algunas de sus más representativas obras: *Señá Fuencisla (Vieja segoviana)*, 1912-14; *Niña*, 1912-14; *Ídolo Eterno*, 1915; *Deseo*, 1915; y *Sensualidad*, h. 1915². Por otra parte, realizó el tercer proyecto de *Monumento al Gran Capitán*, 1915, que sería inaugurado su pedestal

en Córdoba en el mismo año, y la figura ecuestre colocada en 1923. El emplazamiento original fue en el cruce de las actuales avenidas de Los Tejares y Gran Capitán, trasladándose en 1927 a la recién remodelada y ampliada Plaza de Cánovas, hoy Plaza de las Tendillas.

Pero, junto a estos éxitos, Inurria conoció la frustración de ver cómo algunos de sus proyectos de monumentos quedaron sólo en proyectos. Tal es el caso del *Proyecto de Monumento a Cervantes*, realizado



Proyecto de monumento a Rosalía de Castro, obra del escultor Mateo Inurria.

¹ Sobre la vida y la obra del escultor, véase: MONTES RUIZ, Ramón. *Mateo Inurria en el Museo de Bellas Artes de Córdoba*. Córdoba, 1996. Publicaciones de la Obra Social y Cultural, Cajasur.

² Todas estas obras se encuentran en el Museo de Bellas Artes de Córdoba.

en 1915, en su primera fase, y que optaba al concurso convocado para erigirlo en la Plaza de España, de Madrid, en 1916, en conmemoración del tercer centenario de la muerte del escritor; y el *Proyecto de Monumento a Pestalozzi*, 1912-14.

Dentro de este período con el que inicia el escultor su vida madrileña, tenemos que enmarcar la obra que aquí nos hace concurrir: se trata del *Proyecto de Monumento a Rosalía de Castro*; un monumento que, al igual que el anterior, quedó desplazado por el realizado por otro artista, y relegado al olvido. Fue en 1913 cuando Inurria realizó este proyecto³, con el que participó en un concurso abierto convocado en Santiago de Compostela⁴. Al certamen se presentaron diecinueve proyectos;

algunos de famosos escultores, como Lorenzo Coullaut Valera y Francisco Asorey González; siendo elegido, dentro de una gran polémica el del arquitecto De Benito, bajo el lema "Follas Novas"⁵.

El proyecto de monumento que Inurria presentó quedó materializado en una maqueta, que desconocemos si actualmente se conserva en alguna institución. Nosotros la hemos conocido a través de una fotografía⁶, que se corresponde con la *Memoria del Proyecto de Monumento a Rosalía de Castro*, bajo el lema "Atenea"⁷. Gracias a estos dos documentos hemos podido tener una fundamentada idea del proyecto, tanto a nivel formal, como temático y simbólico.

Cuando Inurria decidió participar en el concurso, debió profundizar en el conocimiento de Rosalía de Castro, tanto en aspectos biográficos como literarios. Esto es apreciable en la *Memoria*, en la que expresa, en una breve síntesis, las motivaciones espirituales que influyeron en su ser vital y poético. De esta forma, intentando penetrar en la personalidad de Rosalía y sus costumbres, decidió representarla "A la tarde, antes que el sol se hundiese por completo en las aguas, sobre las piedras del malecón, con la

vista fija en lontananzas, las cuartillas en la mano y cerca de ella, las figuras simbólicas del emigrante y del amor maternal", tal como lo indica en la *Memoria*.

El monumento proyectado constaría de la figura de Rosalía de Castro y de un pedestal. La primera representaría a la poetisa sentada sobre un poyo de piedra, como un sitial que le proporcionaría la propia naturaleza, tan sentida y cantada por ella. Vestida con traje de chaqueta y falda de hechura sencilla, miraría a la lejanía, mientras sostendría en su mano izquierda unas cuartillas, y su mano derecha la dejaría caer en una actitud de relajación. Esta figura sería esculpida en mármol italiano blanco, materia que, según Inurria, simbolizaría la pureza, la ternura del alma femenina de Rosalía. La

altura total de la figura, incluido el plinto de la misma, sería de un metro y medio.

El pedestal estaría formado por un sencillo cubo apiramidado, esculpido en piedra de Nobelda, siendo sus medidas: 0,93 m. de altura, 0,86 m. de ancho, y 1,18 m. de profundo. Este pedestal iría, a su vez, colocado sobre dos gradas, generando una altura total del monumento de 2,80 m. A ambos lados del pedestal irían adosadas unas figuras de tamaño natural: a la derecha un grupo formado por madre con su hijo en brazos, representando el amor de la humilde gallega a su "meu niño", amor maternal que Rosalía cantó en su poesía de manera incomparable; y a su izquierda una figura de hombre desnudo sentado en el suelo, que simbolizaría la morriña del gallego emigrante, ausente de su patria. La decoración del pedestal iría completada con una dedicatoria, el escudo de Galicia y unas flores.

El monumento, presupuestado por el escultor en treinta mil pesetas, fue desestimado por los miembros del jurado que debía seleccionar el proyecto definitivo. De esta manera quedó, como otros muchos que diseñó, en una frustración más de su vida artística y profesional. Lo que pudo ser un vínculo artístico y testimonial, entre la escultura de un cordobés y el espíritu poético de una gallega, lamentablemente se perdió. Por ello, estos párrafos, tienen la intención, como si se tratase de un nuevo monumento, de mantener viva la memoria de aquel otro monumento, casi desconocido, con el que Mateo Inurria quiso enaltecer la obra y la personalidad de Rosalía de Castro.

Ramón Montes Ruíz
Universidad de Córdoba



³ MONTES RUIZ, Ramón. "Monumentos de Inurria". Texto del Catálogo de la Exposición *Monumentos de Inurria*. Córdoba, enero-febrero de 1989. PANTORBA, Bernardino de. *El escultor Mateo Inurria*, p. 22. Madrid, 1967. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

⁴ MONTES RUIZ, Ramón. *Ibidem*. Z. "El monumento a Rosalía de Castro ¡Alerta gallegos!", *Diario Gallego*. Santiago de Compostela, 12 de marzo de 1914.

⁵ Z. *Ibidem*.

⁶ *Proyecto de Monumento a Rosalía de Castro*. Fotografía de una publicación periódica sin referencias. Museo de Bellas Artes de Córdoba. Archivo Mateo Inurria Lainosa.

⁷ *Memoria del Proyecto de Monumento a Rosalía de Castro*. Lema "Atenea". Museo de Bellas Artes, Archivo Mateo Inurria Lainosa, Álbum III, p. 92, doc. 226.

Días de misa obrigada

Un bo treito de tempo medía case sempre nos meus sinxelos relatos entre o pretérito e as diferentes etapas do presente en que pretendo tratar das miñas vicencias.

Isto é un caso: Soaran xa as tres últimas badaladas avisando da entrada ó Santuario naquela mañá de domingo facendo que os paxaros apousados nas pretas árbores fuxiran atoleirados. Tornarían logo ó chega-la calma do revoo. Naquel intre apareceu na porta da Eirexa a figura tosca e maciza do sacristán

con desexos de saír axiña, pois estiveran xa na Cataquese asistidos po Rita, Candidita e outras, e os premiaran a todos con vales de asistencia, quizá según o sexo, e tamen algún de aluminio tal moedas; estes con efixies de Santos. Era moi importante non extravialos xa que o fin do curso podíamos “comprar” algo do que viramos (xoguets en especial) na vitrina da Sacristía. Viviamos felices inda que os bens terrenais non fosen moi abondosos. Outro dos grandes acontecementos para



Iglesia y Castillo de Castro Caldelas (Orense)

chamado señor Xesús “Chapón” para se informar de como estaba o ambiente.

Quedou satisfeito e volveu ás súas tarefas xa que todosos que se achaban antes no adro, ergueitos ou sentados nos banzos ó pé dos dous cruceiros, tales vixias da nosa Virxe sorinte no altar maior, xa ocupaban seu lugar en espera do comenzo da Misa, a remexer a rapazada. Xa no meu posto, puider observar como unha raiola, que atravesou a polícroma vidreira dun lateral, se quebraba reflectando no cáliz colocado sobre o altar. Talmente foi coma si o Señor me chiscara un ollo de complicidade.

A Liturxia comezou con moi diversa piedade dos asistentes si pensamos a miudaxe dos rapaces inquedos,

nós, os raparigos, era o da Primeira Comunió, dándolle preferencia na nosa inconsciencia, o chocolate, e un pouco menos ó Sacramento en sí.

Iamos todos con moitas expectativas. Pasabamos á Sacristía onde estaba posta unha mesa con cuncas e demais complementos para un convite. O caso é que nos vestían como podía cada quen, de curto ou de longo, de branco ou de escuro. Servíanos un almorzo con base de chocolate acompañado de bica, “bolos”, galletas, roscón... Despois de dar conta do mesmo, con máis euforia que alegría comexabamos a ronda de visitas ás amizades de cada casa, e aínda sin selo, como a Casta Cortón, e a outras máis achegadas. A case todas lle entregabamos un

recordatorio; eles nos “pagaban” con algo de cartos e chucherías que nos ateigaban as esmoleiras que levabamos e tamén os petos. A fina-la ronda eu fun a casa e levei un lapote da miña nai ó descubrir luxado con unha grande mancha de chocolate que, no meu atolondramento botei na albura do vestido...

Voltarei atrás, a tratar de algo que deixei ó comenazar a divagar polo camiño das lemranzas. Trátase da Misa que abandoamos polo chocolate.

Saía o crego da Sacristía revestido e precedido de algún monago empezando a Misa como xa temos visto moitas veces. No instante da plátcia o oficiante íase ó púlpito desde onde nos atordaba ca súa grandilocuencia, con uso de expresións e palabrar que a min me deixaban sin entender casi nin ren. Ata había quen botaba unha sonada mentras duraban aquelas peroratas. O señor Xesús “Chapón”, primeiro sacristán que eu coñecín, que nunca chapou a naide e que lembramos con agarimo a pesar da súa aparencia e das súas grandes mans que emparellaban en grandura cas do señor crego. Claro que algún lapote de ambolos dous chegamos a probar. Os sacristáns axudaban moito os curas téndolle todo o preciso a man: tocaban as campás, ían acender o incensario a casa do señor Rudesindo, limpaban a Eirexa, compartían a liturxia e espantaban os rapaces e as pitas que estorbaban nos arredores. Tivemos máis tarde outros como o Luis, o Paquiño, Manolo “Pisco”, etc. pero ningún deles nos aluomiñaba (¿) coma él, e o recordo con agarimo.

Vivia só nunha casa a beira da estrada das “Laguíñas”, preto, e á sua filla, coxa, que atendía o nome de Esperanza, coñecina moito máis tarde cando pasei pola Escola N. do Maxisterio en Ourense onde ela exercía de porteira.

Cada xornada de domingo á hora da Misa, sempre pola mañá, (había dúas, a de cedo e a das doce). A primeira adoitaban asistir as amas de casa e, en

certos meses, os cazadores, para logo ir ó monte. A última viña acabar coma unha cita de case tódolos veciños da Parroquia e tamén dalgunha lindeira, agás os que tiñan que coidar o gando ou cousa parecida. Como aquel día a temperatura era do máis agradable, con un sol radiante, o Prado trocábase nunha sala aberta onde cada quen se xuntaba con aqueles que coidaba seus amigos ou cos que precisaba tratar de algún tema ou sinxelamente, parolar de cousas intrascendentes. Se chuviscaba acollíanse no Patín de Soto, coma poliños.

Non só era na Escola ou na Catequese onde adoitabamos xuntarnos (inda que a troulear estabamos sempre); había datas moi emocionantes, moito, coma os “versos” do mes de maio, as “ carracas”, fachóns, etc. ¿ Quen non recúa e volve ás lemranzas? Os paseños á saída da igrexa despois de reza-lo Rosario dirixido polo Sr. Cura, a muiñeira que pretendíamos aprender a bailar aló na volta da Pena cando estaba solitario e nos tempos en que non tiñamos parellas masculinas a causa da guerra. Non añoramos aquilo pero no o esquecemos pois nos deixan pegadas fondas, e fomos, nembargantes, felices a pesar dos inconvintes herdados e dos familiares na loita alá no “frente”. A estar na adolescencia, procurabamos fuxir ou olvidar, cerrando o entendemento.

Como se pode ver estas vivencias son de tempos moi , moi lonxanos pero presentes en min. Uns que comezan co San Amaro, San Sebastián, Reises, matanzas; Entroido, Candelas, Precepto Pascual, niños dos paxaros, sementeiras, mes das flores e da Virxe; veraneantes aquí, Santa Isabel, Patrona nosa, Festa da Luz, Folion pequeno, Vendimias, festas dos Remedios, Castañal, Tódolos Santos, Magosto, Matanza, Noiteboa, Aninovo... Filloas e torresmos....



Celebración popular religiosa

Concha Salgado Varela

De la devoción a la sátira

La petición de la redacción de la Revista "Airiños" de la Casa de Galicia en Córdoba, estoy aquí sentado y reconvirtiéndolo lo que fue parte de un trabajo publicado en las Actas de un Simposio de la Federación de Asociaciones de Profesores de Español, y organizado por la Asociación Álvaro Cunqueiro de Profesores de Español en Santiago de Compostela.

Ha habido varios jalones en mi modesto conocimiento de la literatura gallega que arranca del tiempo de la facultad granadina y enlaza con el regalo entrañable que me hizo mi buen amigo David Castro Outeda, allá por los años ochenta, del famoso *Catecismo do labrego* (de Valentín Lamas Carvajal), con la edición posterior de *Canciones morenas* de José María Alvariño-nieto de gallego- que me encargó el Ayuntamiento de Córdoba y vio la luz en 1987, las cautivadoras lecturas de Xosé L. Méndez Ferrín, así como algunas otras de *A trabe de Ouro* que cayeron en mis manos, además de cierta constancia que se me asentó en el magín: el barrunto, como diría Caballero Bonald en su maravilloso *Ágata ojo de gato*, de que había algo más; ese algo más en esta ocasión era la intuición de que tras las sesudas preocupaciones de un monarca como Alfonso X había cierto poso o retranca rayano en la sátira, recóndito vaya usted a saber dónde. Todo ello configuró el Título de *Miscelánea*

literaria, a causa de la temática tan variopinta que había tratado, aunque sólo fuese de soslayo.

Pero Vivíaez se sumó a la comitiva de

una tradición muy afirmada en la literatura gallega, tendente a relativizar aspectos de la vida que son serios sólo en apariencia; tal vez porque la realidad, desde el cráneo privilegiado de Valle-Inclán, hubiera que situarla en el culo del vaso. Lo cierto es que ya puestos a elucubrar, Juan Ruiz, la cohorte de personajes de *La Celestina* y toda la tradición estética esperpéntica que desembocó en obras magistrales como *Lucas de Bohemia* nos indican que es una corriente extendida. Nuestros usos y costumbres no



Alfonso X el Sabio

necesitan explicarse en clave humorística, pues lo ilógico, deforme e irrisorio es consustancial en ellos. Sólo un pequeño empujoncito los pone bajo nuestra mirada.

Como quedó dicho, pero Vivíaez se inserta dentro de la tradición, con algunas *cantigas d'escarnho e mal dizer*, de las que nos habla con mucho tino Anxo Tarrío Varela: " *Se trata de composiciones en las que predomina el elemento satírico, irónico, aplicado al ámbito de lo político, lo social, lo religioso, lo personal, etc.; y en las que no es raro, sino todo lo contrario, hallar expresiones escatológicas y obscenas. En ellas, nuestros trovadores, ya fuesen de baja condición, ya de condición aristocrá-*

tica (el propio Rey Sabio da buenas muestras), se despachaban a su gusto contra enemigos personales o contra algún estamento social o institución a quien pretendían denunciar o ridiculizar. En su conjunto, estas cantigas constituyen un testimonio valiosísimo de la sociedad medieval, por cuanto aportan datos historiográficos, sociológicos, biográficos, etc., que las fuentes convencionales de las ciencias sociales no proporcionan. Por otra parte, hay en ellas un contingente léxico de gran valor que no ofrecen los otros géneros canónicos”.

La composición de Pero Vivíez, que se reproduce a continuación, hace alusión a tres señales frecuentes entre la población del siglo XIII, muy diezmada por las epidemias, carencia de alimentos debida a las malas cosechas y varios episodios de peste. Desembocan en el aumento del chancro y la llamada “tiña pelona”:

VÓS QUE por Pero Tiñoso preguntades, si queredes
Dele saber novas cartas por mín, poilas non sabedes
Acharle edes tres sináis porque o coñocerades;
Mais esto vos eu digo non volo sabía nenhún:
Aquel é Pero Tiñoso que traz o toutizo nú
E traz o cáncer no pixo e o albaraz no cú.

Xa me por Pero Tiñoso preguntastes noutro día,
Que vos dixese eu del novas, e enton nonas sabía,
Mais por estas tres sináis quenquer o coñocería;
Mais esto que vos eu digo non volo sabía nenhún;
Aquel é Pero Tiñoso que traz o toutizo nú
E traz o cáncer no pixo e o albaraz no cú.

Es deliciosa la composición de Alfonso X en que se parte del hilo conductor de las Cantigas y le echa un ápice de humor sutil, como corresponde a su condición. En este caso manifiesta su deseo de que el acto religioso que oficia el mestre Xoan no sea excesivamente largo, pues su deseo es comer salmón y buen vino de Orense y la demora no es buena para satisfacer su deseo:

COMO EU en día de Pascóa quería bien comer
Así quería bon son e lixeiro de dicir
Para mestre Xoán.

Así como eu quería comer í de bon salmón,
Así quería ao Evanxeo mui pequena paixón
Para mestre Xoán.

Asó como quería comer que me soubese ben,
Así quería sôn de seculorum amen
Para mestre Xoán.

Así como eu bebería do bon viño de Ouréns,
Así eu quería bon son de O cunctipotens
Para mestre Xoán.



Cousas da Terra. Fernando Quesada.

Son de mucho interés las páginas de *O Carabouxos*, tebeo que se publicaba con el patrocinio de la Diputación orensana y recordaba a la obra de Lamas Carvajal, muy celebrado por Miguel de Unamuno. El escritor noventayochista lamentaba la marginación de este autor que tanto impulsó la creación de la Academia de las Letras Gallegas y fue denostado por Murguía, en plena etapa de O Rexurdimento.

Juan Pérez Cubillo
Catedrático de Lengua y Literatura

“O vintecinco cabodano de Otero Pedrayo”

“Campanas da Catedral de Ourense, aire tristeiro das nosas ruas, chuvia miudiña desta morriñosa mañán primaveiral, paxariños do Parque de San Lazaro, do Posío, e dos xardiños e carballeiras orensáns e galegas, augas do pai río Miño, fervenza do corazón das Burgas, ollos da Ponte, chorade connosco hoxe e faládelle agora mesmo ó Santísimo Cristo desta Catedral, coa vosa pena, por ter morto o cronista e cantor desta Cidade, o fillo predilecto da provincia ourensán, o gran patricarca das letras Galegas, o noso Don Ramón Otero Pedrayo”.



Otero Pedrayo.

Estas palabras fueron dichas por F. Xosé Isorna O.F.M. da Real Academia Galega, en la oración fúnebre pronunciada el 12 de Abril en la catedral de Ourense en honor de Don Ramón Otero Pedrayo, fallecido, ahora hace veinticinco años.

Con motivo de la conmemoración de estos 25 años de su muerte, en el mes de Junio, se va a celebrar en Ourense un congreso sobre su obra organizado por la Fundación Otero Pedrayo y la Consejería de Cultura. Desde estas páginas, queremos unirnos a esta celebración dando a conocer algunos de los rasgos más significativos de su personalidad y de su obra.

Nace Ramón Otero Pedrayo el cinco de marzo de 1888, dentro de una familia culta y liberal; sirva como anécdota destacar que su padre, Don Enrique Otero, médico y diputado provincial, defendió la concesión de una ayuda económica para la publicación de la obra “Aires da miña terra”, de Curros Enríquez, y más tarde le llevó a un enfrentamiento con el Obispo de Ourense al brindar, en un acto oficial, por la libertad de Curros Enríquez, que había sido denunciado por el obispo de la ciudad.

Se crió Don Ramón, entre la casa paterna de Ourense y el Pazo de Trasalba. Las dos van a tener una gran influencia en su infancia: la primera le permite conocer y acercarse a las figuras más destacadas del ambiente cultural, y de pensamiento liberal, de su ciudad, debido a las tertulias que su padre celebra en ella. En la segunda, va a conocer y participar de la vida rural, de la Galicia campesina; de las labores del campo, de las matanzas, de los cuentos alrededor de la lumbre... En las dos, jugando y creando esos lazos de amistad, que van a durar toda la vida, con el otro gran galleguista, vecino y amigo, Vicente Risco.

Inicia sus estudios en el Instituto de Ourense, que hoy lleva su nombre, situado en el Jardín del Posío. Terminados estos, marcha a Santiago y de allí pasa a Madrid donde termina la carrera de Filosofía y Letras.

Después de ejercer como catedrático de Geografía e Historia en institutos de Burgos, Santander y Ourense (donde a causa de la guerra civil es dado de baja en el cuerpo docente, en unión de otros compañeros galleguistas y republicanos), volverá a ejercer después de once años de separación. En 1950, a la edad de sesenta y dos años se presenta a Cátedras de Universidad, consiguiendo la de Geografía e Historia que ejercerá hasta su jubilación a los setenta años.

Su galleguismo puede decirse que comienza cuando se instala definitivamente en Ourense y se reencuentra con sus amigos de siempre: Vicente Risco, Florentino Cuevillas y, Primitivo Sanjurjo; es a partir de entonces, cuando empieza a colaborar en la revista NOS y asiste a la III Asamblea das Irmandades da Fala, en 1921. Posteriormente ocupa la Presidencia del Seminario de Estudios Gallegos y es elegido en 1931 diputado por el Partido Nacionalista Republicano. Participa en la fundación de Editorial Galaxia y visita en dos ocasiones El Centro Gallego de Buenos Aires.



La Plaza del Hierro del Orense de Otero Pedrayo.

Sus innumerables ensayos, artículos, conferencias y la profundización en la historia, en el paisaje y en la cultura de la tierra que conoce y ama, le convierten en sus últimos años en el símbolo viviente del galleguismo, que lleva a F. Xosé Isorna a decir en la celebración de su oración fúnebre “ Eu non sabería decir si nestre íntre, Galicia hoxe chora como unha nai, ó sentirse sin o seu fillo maior; ou, si Galicia chora como unha filla, orfa, sin a presenza e sin o consolo de seu Pai, xa difuntiño”.

La gran amplitud de su obra no nos permite extendernos, por eso, sirva como reseña, destacar: como Historiador y Geógrafo, *La guía de Galicia* (1926); *Ensayo Histórico sobre la cultura gallega* (1933), *Paisaxe e cultura* (1955).

Como narrador *Os camiños da vida* (1928), *Arredor de si* (1930), *Escrito na néboa* (1927), *Devalar* (1935), *Entre a vendimia e a castiñeira* (1957), y su última novela *O Señorito da Reboraina* (1959).

La Xunta de Galicia en 1988 LE RINDE HOMENAJE DEDICÁNDOLE EL DÍA DE LAS LETRAS GALLEGAS.

Permitidme, queridos lectores, a modo de pequeño epílogo, una nota personal para cerrar este breve artículo en torno a Don Ramón. De mis veranos infantiles en Galicia conservo, como entre nieblas, dos figuras en el recuerdo, “una es de un hombre pequeño, con gafas redondas, otra es de un hombre corpulento, acompañado de otras muchas personali-

dades, que venía al Castro para dar una conferencia”. De alguna manera mi memoria imprimió su recuerdo, y ya, cuando mi interés por conocer la historia, la lengua y las costumbres de la tierra donde nací, me llevaron a la búsqueda de sus grandes hombres, me encontré con ellos de nuevo. Vicente Risco y Otero Pedrayo pertenecen al paisaje de mi memoria y de mi tierra... por eso quiero terminar con unas palabras sobre el pueblo donde todavía, como cada año, sigo pasando mis veranos, rescatadas de un programa de las fiestas patronales de Castro Caldelas de 1986 donde se reproduce un artículo de Don Ramón.

“Chegou co primeiro gosto do outono no bico a Festa do Castro. Que ellas sexan ledas e lembradeiras. Cada festa verdadeira e íntima ten moito de examen de deberes, pra arnizade, a exemplar conducta, a curtesía. Entou cada vila ten de sair millorada. E mais tratándose do povo e carne de Caldelas, onde o inxonio e a fidalguía locen no mesmo ramo aforcido ó xenio dos ventos, a pureza da neve, a intimidade do inverno, a gracia de mocíña de primaveira, as rulas namoradas do verdecen de vrau, e aquíl traspoñérense en esprito das cousas-os lugares, os ermosos adros, as torres, as frolistas- cando a primeira habra das lareiras no outoño se acende para quentar as zolbas maus da imperadora fantasía...”.

D. Vázquez Baldonado

La Galicia de Manuel Rivas

Manuel Rivas nació en A Coruña en 1957. Licenciado en Ciencias de la Información y director de la revista *Luzes de Galicia*, ha recibido numerosos premios literarios por su obra poética y novelística escritas en su lengua materna, la gallega, como por *Ella, maldita alma* o *En salvaje compañía*, entre otras.

La Galicia de Manuel Rivas, que pudimos ver en un programa de televisión, es la de Rosalía de *A orillas del Sar* o de *Mayo longo* musicada por Carlos Núñez y cantada por el berciano-gallego Amancio Prada; la Galicia de los galleguistas, como Castelao y Cunqueiro; la de las hermandades “da fala”, la Galicia profunda, campesina y marinera, la Galicia popular, laica, republicana, roja e internacionalista del doctor Da Barca; la Galicia celta, la emigrante y la del futuro.

Galicia, naufragio en tierra, bonsai atlántico, es la tierra y cuna de Rivas. Un paisaje a la vez natural y mental, con la que la mano de Dios ha sido muy generosa en su desbordante naturaleza. Una cultura



Coruña. Galería frente al puerto.

hecha de mil vicisitudes, labrada en laboriosa construcción donde las mejores fábricas han sido siempre las de los sueños.

De pequeño, Rivas escuchaba: “no digas que Galicia es pequeña, muchacho, sino que es un mundo tatuado en la frente”. Oía el mandato bíblico que pesa sobre los gallegos: “naced y extendeos por el mundo”, que en versión de Castelao dice: “el gallego no protesta, emigra”.

Galicia es un pueblo hecho de leyendas, canciones, música, poemas y mitos.

Su ciudad natal, A Coruña, es como una barcaza de piedra que se adentra en el océano, un muelle de embarque para el oeste, en donde se asentó el núcleo burgués del país gallego, comunidad que no dependía

de la Iglesia ni del señor feudal. En su escudo reza el siguiente lema: “cabeza, llave, fuerza y antemural del reino gallego”.

A veces, a Rivas le gusta imaginar A Coruña como un pueblo pequeño y bravo de pescadores en el feroz Atlántico.

Nació en la negra postguerra, en el Barrio Alto, en un triángulo vital que conformaban el cementerio de San Amaro, al este, y la prisión provincial al oeste, por lo que se veía obligado a mirar de frente la Torre de Hércules y el mar (la primera luz de los gallegos, luz de esperanza y de adiós, que perforaba el anillo de niebla que la rodea), que acabaron convirtiéndose en protagonista y enigma de *El lápiz del carpintero*.

Nos dice Rivas, que si Galicia fuese una sola persona, por sus venas correría agua de mar.

Para muchos gallegos, el mar es el balanceo de la cuna y también su ataúd. El mar de los mil ojos es gozoso y prefiere a los valientes, por eso cobra todos los años la vida de los percebeiros como un doloroso tributo a la recogida de los carnosos percebes, ese “oro de mar”. Desde niño, los percebeiros aprenden a desentrañar los engranajes internos del mar, a interpretar el lenguaje secreto de las aves y, cuando surge el golpe de mar imprevisto y traicionero, procuran no darle nunca la espalda.

Se ha escrito que el gallego es un anfibio que respira por las branquias. Galicia, en proporción a su tamaño y población, es el mayor pueblo pesquero del mundo, y es el factor humano de los pescadores que resisten bajo unas penosas condiciones económicas y laborales, lo único que explica esta supervivencia. Galicia es una potencia pesquera, con su Gran Sol que parece un “campo gallego” en alta mar al oeste de Irlanda.

Los caminos del mar, como los de la emigración, nos dice Rivas, tienen el doble sentido de ida y vuelta. Así, Rosalía pudo publicar sus libros gracias al amparo de los emigrantes y el Himno gallego pudo sonar por primera vez en La Habana. La cultura gallega se conservó y reinventó gracias al exilio americano.

A veces, lo legendario se hace paisaje. Uno de esos lugares singulares, paisaje geográfico y mental, es Finis Terrae, la Costa da Morte, el antiguo fin del mundo de los latinos. Los legionarios romanos llegados a estas tierras con el César a la cabeza sintieron un terror religioso por estos lugares encantados.

Si la palabra Galicia fuese un olor, afirma Rivas, sería una mezcla de heno, hierba mojada y salitre. A veces se imagina a Galicia como una isla a la deriva, tierra anfibia, donde la mar sugiere libertad indomable,

lo que se sale de página, tierra final y muelle de embarque para ir más allá... hacia el paraíso que los gallegos siempre sitúan en el Oeste.

La Costa da Morte es un cementerio marino de naufragios célebres. En la memoria popular aún perdura naufragios de mercancías insólitas, como la de un carguero de acordeones, que no dejaron de gemir toda la noche por las olas. Rivas nos cuenta que junto a la playa de los acordeones vivían dos hermanas, una se llamaba Vida y la otra, Muerte, que habían hecho una promesa de no separarse nunca y de ahuyentar a todos sus pretendientes. Pero en la noche del naufragio de los acordeones de madera, todos los tripulantes quedaron maltrechos, menos uno que fue encontrado en una cueva, joven apuesto del que se enamoró Vida y con el que se fugó. Su hermana Muerte aún pregunta, a quien encuentra, por su desaparecida hermana.

Para Rivas, Galicia es una metáfora del mundo, un paisaje donde el mar imprime carácter, donde todavía late el corazón de la vieja Europa campesina.

La ilustración galleguista soñó con un modelo de progreso que no destruyera la mejor tradición campesina, la Galicia como ciudad jardín, como utopía ecologista. La voz de la estirpe sigue musitando, ella, la tierra, la que nunca traiciona.

Galicia es una matriz, más que una patria, nos dice Rosalía, viuda de muertos y viuda de vivos. El trabajo femenino pertenece al orden de lo invisible, en el campo o en el marisqueo, mano de obra barata en el sector conservero. De no ser por ellas, las recias mujeres gallegas, la casa Galicia se vendría abajo. Y entre ellas, las madres del mar, laboran en la humedad antigua del agua que penetra el tuétano de los huesos.

Uno de los grandes mitos de Galicia es el de la "Terra Madre", que a veces se desmiente con la realidad, con decisiones políticas equivocadas que están acabando con un paisaje singular, único en Europa. La mitología de Galicia no gira en torno a dioses y héroes, sino en torno a la tierra.

Galicia es el país de los mil ríos, de los bosques animados, de los valles marinos que el desastre urbanís-



Percebeiros.



San Andrés de Teixido.

tico, amparado por la política, amenaza como una plaga.

Galicia es un gran crisol, donde hierven los tiempos, una gran ciudad atlántica cultural, llena de vida, espacio fronterizo que recicla todos los vientos y reinventa la tradición. El concepto de identidad cultural no debe ser nunca la repetición clónica del pasado.

Los galleguistas nos vacunaron contra esa concepción egoísta de la cultura y nos legaron un lema impagable: "Galicia, célula de universalidad". Y nos dejaron también una mezcla de melancólica libertad y humor.

Durante la Edad Media, el gallego fue la lengua de reyes, trovadores y campesinos. Rosalía y los románticos retomaron los viejos pergaminos de cultura medieval gallega, todo un tesoro.

Don García, el último Rey de Galicia, fue derrotado porque en lugar de soldados se hacía acompañar por poetas y músicos.

La ciudad de Santiago nació de una estrella que indicaba una tumba, tuvo una creación sorprendente. El viaje a Finis Terrae ha sido la primera ruta turística de la Humanidad, lo contrario del Santiago y cierra España.

Tradición y modernidad, lo local y lo universal: tener hondas raíces nos sitúa mejor en las vanguardias futuras, el gallego de corazón campesino y de lobo de mar.

Decía Cunqueiro que Galicia era un país que quiere suicidarse pero que no puede, porque aún resistimos con los sueños. Galicia es un pueblo que sobrepasa la Historia, un manuscrito en la tierra, con páginas hermosas e iluminadas y también con páginas oscuras o arrancadas. Esperemos que el libro de Galicia, como el viejo pergamino medieval, no se termine nunca...

Hasta aquí la transcripción del pensamiento poético de Rivas sobre su amada y entrañable Galicia.

Antonio González Carrillo
Profesor de Filosofía del IES Trassierra

Galicia

Identidad a través de su música



A lo largo de la Historia de la Humanidad, son múltiples los ejemplos que podemos encontrar de Comunidades históricas que han tratado de delimitar su propia identidad, no sólo bajo la justificación de la existencia de un territorio histórico común y de un idioma o dialecto peculiares, sino también mediante la concreción de un acervo sociocultural enraizado en la vida social del grupo en cuestión.

No siendo nuestro propósito tratar sobre los dos primeros extremos, los cuales, en cualquier caso, convergen claramente en la Comunidad gallega, sí que parece muy interesante poder concretar la identidad del pueblo gallego a través de su música y de sus costumbres.

En efecto, Galicia es una Región fácilmente identificable no solo por su demarcación territorial o por su idioma ancestrales, sino también por sus no menos arraigadas tradiciones culturales y

musicales, de las que uno de sus máximos exponentes se concreta en el sonido inconfundible del instrumento musical de Galicia por excelencia: **La Gaita Gallega**.

Cierto es que la gaita no es Patrimonio único y exclusivo de Galicia, sino que también tiene un valor cultural de vital importancia para otros muchos pueblos, más allá de nuestras fronteras; pero no deja de ser menos cierto que Galicia le ha dado a la gaita, y ésta, a su vez, ha aportado al Folklore Gallego, un perfil muy especial, fácilmente identificable entre las múltiples variedades de sonidos y melodías que con tal instrumento, en sus diversas formas, se han conseguido en distintos países de Europa, tales como Irlanda, Escocia, o Portugal, sin ir más lejos.

En todo caso, cabe preguntarse, ¿Cuál es la procedencia de este instrumento tan peculiar?.

A pesar de lo que la mayoría de la gente pueda pensar, la hoy día denominada *Gaita Gallega* no es un invento puramente gallego. Más bien al contrario, parte de los investigadores más autorizados en la materia (*Rafael Meré, F. W. Galpin*), estiman que su origen se encuentra en **Mesopotamia**, unos 2.000 años antes de la venida de Cristo extendiéndose posteriormente desde ese emplazamiento hacia el Este (Persia e India) y hacia el Oeste (Grecia y Roma).

Otros autores, como *Curt Sach*, niegan la existencia de la Gaita en Mesopotamia, Israel o la Grecia Clásica, por considerar esa creencia fruto de Textos y Relieves mal interpretados.

En este sentido, el autor sitúa el germen de lo que hoy conocemos por gaita en un clarinete dotado de una cámara de aire procedente de la **India**. Vemos pues, que no existe unanimidad acerca del origen de tan peculiar instrumento, pero en todo caso, ya autores como Aristófanes en Grecia (Siglo V a. C.), o Crisóstomo en la Roma Clásica (Siglo I a. C.), hicieron alusión en sus textos a este instrumento, confirmando así su presencia en estos países.

Posteriormente, ya en la Edad Media, la Epístola "*Ad Dardanum*", de San Jerónimo, es una de las primeras obras literarias medievales que hacen refe-

rencia a la gaita, denominándola "*Chorus*". También en estas fechas, sitúan algunos la introducción del instrumento en Galicia, coincidiendo con la llegada de los suevos a la Península (Siglos V y VI d.C). Es ésta una de las etapas más prestigiosas de la gaita, siendo utilizada tanto en las Danzas Juglares como en las Ceremonias Eclesiásticas.

Posteriormente, a lo largo de toda la Edad Media, la gaita irá esparciéndose por diferentes culturas europeas, tomando características propias en cada zona. En este sentido, Galicia fue, a lo largo de la Baja Edad Media, el Centro Gaiteril más importante de Europa, al ser las Peregrinaciones del **Camino de**

Santiago un excelente difusor del instrumento por todo el Continente desde los Siglos XII y XIII en adelante.

Hoy en día, la gaita es, sin duda, un símbolo indefectiblemente unido a Galicia y a su folklore, y, además de constituir un elemento hermanador de los distintos pueblos del mundo que otorgan a dicho instrumento un lugar esencial en su Historia y Cultura, se ha erigido también, en los últimos años como un valor cultural en continua alza, sirviendo de embajadora de Galicia por todo el mundo, gracias, en buena medida, al éxito popular cosechado por músicos y bandas tales como *Carlos Núñez, José Angel Hevia, o Luar na Lubre*, entre otros, que han sabido conjugar, con maestría, los sonidos más tradicionales con las tendencias musicales vigentes en la actualidad.

Es por todo ello la gaita un elemento esencial a la hora de identificar a Galicia como una realidad social y cultural con entidad propia; y, en buena medida, todos aquellos que en muchas zonas de España, Europa o América, siendo gallegos de origen o no, comparten su pasión por este instrumento, y por el folklore gallego en general, pueden sentirse, a través de su música, parte de Galicia, más allá de su lugar de residencia

o nacimiento.

Bien sabe de todo ello la Casa de Galicia en Córdoba, la cual, a través del fomento de la Cultura Gallega, y particularmente, de la Danza y la Gaita Gallegas, está *consiguiendo tornar a los andaluces en gallegos y en cierto modo, a los gallegos en andaluces*, demostrando así la universalidad y la bondad del hermanamiento de los pueblos y las regiones a través del Arte y de la Cultura.

Jorge Barrio Barredo



«Nuestro Paisaje»

Los Ancares: Entre León y Galicia



Alrededores de Navia de Suarna.

Galicia se nos ofrece como un mosaico de paisajes naturales, donde cada una de sus teselas nos entrega la diversidad cromática que ofrecen sus rías, sus montes, sus valles; podemos pasar del blanco nieve al azul mar, del verde “lameiro” al blanco-gris de sus ríos, de sus días de niebla a la lluvia miudiña, del orballo a la tibieza de una mañana de sol...contraste de paisajes naturales, de lugares diferentes; del hombre de alta montaña al hombre de mar, hombre rural, hombre de ciudad... Un mosaico multicolor que va, desde la sinuosa costa llena de entrantes y salientes por el encadenamiento de sus rías, bahías, playas y cabos, hasta los diferentes contrastes altitudinales de la Galicia del interior. Galicia, toda ella, es un inmenso espacio natural.

Uno de esos espacios donde “todo es natural” es LA SIERRA DE LOS ANCARES.

Los Ancares están situados en el Municipio de Cervantes, al sudeste de la provincia de Lugo, limitando con León y dividiéndose en los Ancares leoneses y los Ancares Gallegos, aunque realmente

forman un espacio indivisible en una sola sierra perteneciente a la Cordillera Cantábrica.

Puede decirse que Los Ancares son una sucesión de valles regados por una extensa red de ríos, afluentes del Navia y del Sil, de una sierra de crestas alomadas, que no llegan a los dos mil metros de altitud, cuya formación ha tenido mucho que ver con la acción de los glaciares sobre el lugar.

No es fácil describir un paisaje que no está hecho para ser contado, sino para gozar de la riqueza de su flora, de su fauna (es Patrimonio Nacional de Caza) y de la propia forma de supervivencia que los habitantes del lugar han tenido que desarrollar para poder subsistir. Podemos escoger la descripción que Martínez Barbeito hace en su libro “Galicia”, descripción romántica donde las haya, y que hoy queda muy lejos, ya, de la realidad, pero que nos permite evocar la belleza, aún no perdida de estos lugares.

“Por el puente de Gatín se va a Degrada, donde hay que dejar el automóvil para montar en uno de

los rudos caballejos del país que recorren sin miedo los caminos abiertos al borde de los desfiladeros. Al lado del viajero, torrentes, cascadas y ríos alborotados y espumosos. En los bosques alpinos que cubren laderas y cañadas crecen el roble y el abedul, el enebro y el fresno, el acebo y el haya. Retamas y brezos que alcanzan las proporciones de arbustos llenan el interior de los grandes bosques a través de cuyo follaje la luz se abre paso penosamente. Corren las ardillas por encima de la hojarasca verdosa, amarilla o rojiza que tapiza el suelo. Una cacería en los Ancares, no sólo permite cobrar osos, jabalíes, lobos y zorros, así como corzos y rebecos, y sobre todo el majestuoso urogallo... sino también gustar la hospitalidad de los montañeses, que agradecen cualquier oportunidad que se les ofrezca de comunicarse con el mundo, y se muestran espléndidos en sus yantares y convites; sabor antiguo de edad de oro y de reyes campesinos o pastores tienen estos festines con corzos enteros, perdices y truchas."

Nosotros, mucho más realistas y acostumbrados a una cotidianeidad donde el hacer del hombre ha abierto caminos, ha usurpado espacios, y ha llevado la civilización a los más recóndito... nos conformaremos

con contemplar la belleza de un paisaje no degradado y disfrutaremos con la vista, el olor y la suavidad del frío en las mejillas, de "fragas" (bosques) de abedules, acebos, serbales, carballos, fresnos, chopos, y sauces, avellanos, según la orientación que tomemos.

La fauna, mermada en muchas de sus especies, sigue siendo muy rica existiendo gran abundancia de corzo, marta y liebre, y perviviendo como especie protegida, el urogallo, el gavilán, el águila, el búho, el armiño y muchos anfibios y reptiles que invernan durante la temporada del frío.

D. Vázquez Baldonado

DATOS DE INTERÉS:

Acceso: En la nacional IV (Madrid-Coruña) desviarse desde Becerreá por la comarcal 535.

Alojamiento: Albergue de Ancares. Habitaciones y Literas. Servicio de comedor.

Casa Casoa: Casa Rural en Cervantes. 982 15164

M.A.N. Centro de Interpretación y Gestión. 982 29 45 21.



Típica palloza.

La Cocina de Josefina

A QUEIMADA

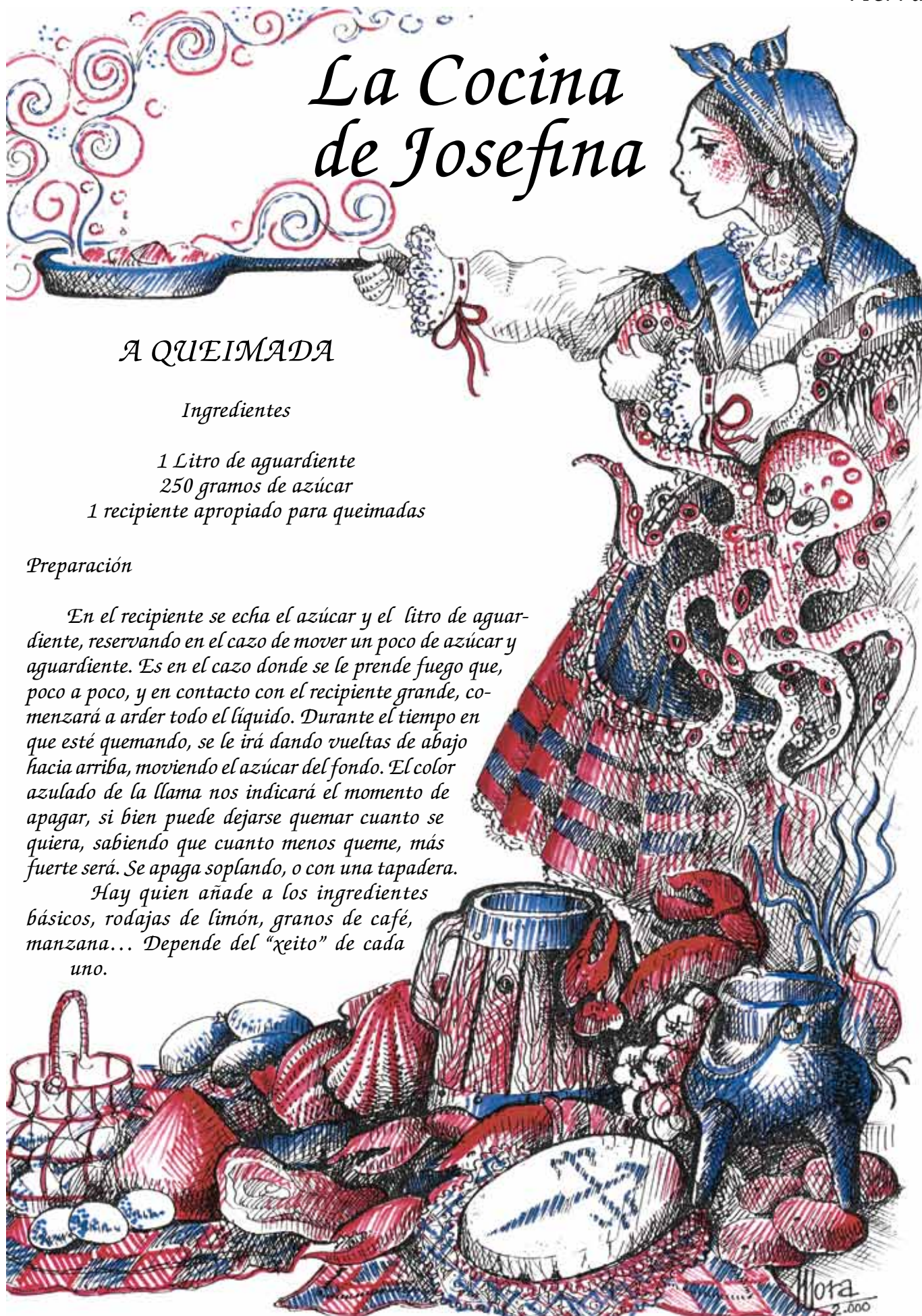
Ingredientes

- 1 Litro de aguardiente
- 250 gramos de azúcar
- 1 recipiente apropiado para queimadas

Preparación

En el recipiente se echa el azúcar y el litro de aguardiente, reservando en el cazo de mover un poco de azúcar y aguardiente. Es en el cazo donde se le prende fuego que, poco a poco, y en contacto con el recipiente grande, comenzará a arder todo el líquido. Durante el tiempo en que esté quemando, se le irá dando vueltas de abajo hacia arriba, moviendo el azúcar del fondo. El color azulado de la llama nos indicará el momento de apagar, si bien puede dejarse quemar cuanto se quiera, sabiendo que cuanto menos queme, más fuerte será. Se apaga soplando, o con una tapadera.

Hay quien añade a los ingredientes básicos, rodajas de limón, granos de café, manzana... Depende del "xeito" de cada uno.



Impresiones del Senderismo



Senderistas. Un domingo.

Quizás por lo entusiasta que soy de esta actividad (teniendo en cuenta que por mi edad, 64 años, y por mi formación, no es lo más frecuente) es por lo que me decido a poner en papel mis impresiones.

Los domingos tenemos la cita en Pizaiolo. Comenzamos con las palabras de rigor: “me ha costado pereza levantarme, pero luego me alegro”, “yo me acosté anoche tarde, pero si me quedo en la cama echo en falta este paseo”; “yo no me lo pierdo salvo fuerza mayor”; ¿cómo veis el entusiasmo se palpa en el grupo!.

Nuestro jefe, permitidme la expresión, propone el camino a recorrer más o menos preparado por él y nos disponemos a emprenderlo.

Las rutas son muy variadas: La Loma de los Escalones, La Cuesta del Reventón. Desde Santo Domingo nos adentramos por los montes hasta bajar a Córdoba, los Baños de Popea ... y muchas más, que para eso tenemos amplios recorridos por nuestra bella sierra.

Este año y debido a las abundantes lluvias la sierra tiene otro aspecto. Al coronar alguna pequeña cumbre disfrutamos con los caminos de vegetación autóctona: jaras, lentiscos, encinas... Encontramos espacios abiertos cubiertos de hierba espesa muy verde que nos recuerda a los campos de la cornisa cántabra.

El aspecto de la sierra en los años lluviosos cambia; la gama de verdes se amplía desde el claro

del césped hasta los oscuros de encinas y matorrales, en un registro de lo más variado. ¡Qué bonita es!.

Las subidas y bajadas son muy divertidas. En las ascensiones callamos (hay que ahorrar energías), en las bajadas nos ayudamos, pues el esfuerzo es casi mayor, pero al llegar al fondo vemos los arroyuelos con pequeñas cascadas de agua cuyo rumor nos invita a estar allí un rato disfrutando.

La cámara de foto busca los encuadres más bonitos.

El paso de arroyos es otro motivo de risas y alborozos, “aquí, poned los pies, aquí”, dice nuestro guía tutelar, pero ...”zas”, siempre hay alguien que mete el pie en el agua (yo creo que a veces para hacernos reír), y se oye la voz del jefe, “no me lo explico, no me lo explico”; claro, para él, ducho en esta actividad, todo es muy fácil. Este accidente acuático nos sirve para ver si nuestras botas de Goretec son tan buenas como nos dicen.

En estas aproximadamente tres horas de recorrido tenemos tiempo de meditar, de cambiar impresiones sobre la familia, los amigos, las vacaciones... Hay una buena amistad en el grupo. El senderismo tiene algo de magia para acoger a los nuevos amigos que se van incorporando. Unos empiezan, otros veteranos lo dejan (a estos los echamos de menos) y aprovecho estas líneas para decirles que vuelvan a incorporarse.

Al final del recorrido, cansados muchas veces, terminamos tomando alguna refrescante bebida, ¡que nos hace falta reponer líquidos! , y comentamos la jornada “ Hoy ha sido durilla, ¿eh?... Pero bien”. A las piernas, rodillas y tobillos les hemos hecho un buen ejercicio, pero siempre bajo la vigilancia de nuestro guía. Terminamos felizmente la jornada. ¡Hasta el domingo próximo!

Rosario Gutiérrez



Retama. Sierra de Córdoba.

Paseos por Córdoba

¡ Hoy nos vamos de paseo
por nuestra Córdoba bella
señorial y senequista
la sultana y gran torera!

¡ Qué torre, qué río
qué puente, qué catedral
qué patio de los naranjos
qué Mezquita sin igual!

¡ Qué sonido angelical
el del agua de las fuentes
con cuatro caños dorados
y el olivo permanente!

Empiezo en Santa Marina
Piconera, antiguamente
Que en su raigambre torera
Admira siempre a la gente.

Seguimos por el Palacio
Que lo llaman de Viana
Lleno de patios y flores
Y rejas de filigrana.

El olor nos enamora
Nos seduce sin pensar
Grandes fuentes, surtidores
Poesías por recordar.

Por la Fuenseca llegamos
A la Cuesta del Bailío
Capuchinos, los Dolores,
Y toda quita el "sentío".

En la Corredera estamos
Mirando sus soportales
Y enseguida nos recuerdan
A los "Rastros" otoñales.
¡ Y qué me dicen del Potro!

Con su Posada y su fuente
Llena de gran señorío
Y un Museo permanente.

Al entrar en la Mezquita
Los altares y el Mihrab
Y en medio de todo esto
El Crucero Catedral.

No se nos olvidará
Que en el pie de nuestra sierra
Está la Medina Azahara
Llena de encantos y ciencias.

Patio, jardines, salones
Columnas y bellos mármoles
Con muchos admiradores
Fruto del gran mundo árabe.

La construyó Abderramán
Para su bella Azahara
Sólo quería para ella
Silencio, paz y bonanza.

Ya me despido por hoy
Queriéndoos recordar
Que Córdoba no hay más que una
¡ y es nuestra tierra natal!

¡Viva Córdoba y su gente
viva Andalucía, amigos
y quiero a Dios darle gracias
por aquí haber nacido!

Carmen Mora



«Vivencias»

Vacaciones para Lembrar.

Año 2000

La Secretaría Xeral para as Relacións coas Comunidades Galegas no Exterior de la Xunta de Galicia, promueve todos los años el invitar a gallegos mayores de 60 años afincados en otras comunidades de España y del extranjero, para pasar juntos quince días y recordar la tierra donde nacieron.

De la Casa de Galicia en Córdoba fuimos seleccionados dos matrimonios gallegos para pasar, junto con otros paisanos llegados de otros lugares de España y el extranjero, unos días inolvidables, días que recordaremos por todo lo que nos queda de vida. Han sido un punto de reencuentro con la tierra que nos vio nacer, momentos muy felices y de mucha emotividad, saltándonos las lágrimas aunque sólo fuera al sentir el tocar de la gaita.

Salimos en AVE hasta Madrid, después autocar hasta la Residencia do Tempo Libro de Panxon (Vigo), donde fuimos recibidos por el Secretario General Don Fernando Amarelo de Castro que nos dio la bienvenida y nos deseó unos días de vivencia y añoranza para recordar.

El momento cumbre fue la visita a Santiago con la Misa del Peregrino a las doce del mediodía, donde vimos el balanceo del Botafumeiro a lo largo de la Catedral, y la recepción posterior en el Palacio de Raxoi con la presencia de Don Manuel Fraga, dándonos la bienvenida a todos los presentes y la mano uno por uno, deseándonos unas felices vacaciones y llenando de nostalgia y morriña la mochila de cada uno de nosotros para el resto de nuestras vidas. Luego, el almuerzo de confraternidad en el Palacio de Congresos de Santiago con la presencia de altos cargos de la Secretaría y la actuación estelar en los postres de la tuna universitaria.

Hicimos diferentes visitas a otros puntos de Galicia, Bayona, con el Castillo Conde de Gondomar, con los cañones apuntando a las Islas Cies; Vigo y su castro con visitas a las Rías y al Puente de Rande; a una fábrica de enlatados de los famosos atunes del norte; a un pueblo de Portugal, pasando por el puente internacional de Tuy; visita al Monte de Santa Tecla con la desembocadura del Río Miño y contemplando las raíces del pueblo celta



Un viaje inolvidable.

con sus castros y pallozas que se conservan en el monte. Visitamos también la televisión gallega en Santiago con un programa en el que actuaron Rocío Jurado y varios grupos de Galicia, O Grove y La isla de la Toja.

Otro momento cumbre fue la visita a Castro Caldelas, con su castillo y el reloj que todavía se conserva del siglo XVIII. Vimos el monasterio de San Pedro de Rocas con su crucifijo del siglo XVII, hicimos el paseo en los catamaranes por las Cañones del Río Sil, donde contemplamos parajes preciosos y vistas impresionantes a lo largo de todo el recorrido. Hicimos el almuerzo en A Casa do Abade en Montederamos, cerca del pueblo de Loly Vázquez, con comida abundante que hizo las delicias del más rico paladar.

Las actividades diarias programadas y controladas por dos muchachas azafatas que compartían con todos los residentes los días de vacaciones, eran múltiples, desde los días de baile de las parejas, de juegos, bolos, cartas, parchís, senderismo, bingo con los famosos garbanzos, hasta algunos paseos y ejercicios por la playa de Patos.

La convivencia entre los residentes, éramos más de 150, era muy calurosa y fraterna llegando a coger amistades que perduran y perdurarán en la distancia. La comida y la limpieza de la residencia, magníficas, como magnífico fue el trato personal recibido empezando por su director Don Alfredo y terminando por el último empleado. Se nos despidió con la actuación de la Coral de Mayores de Marín y una nueva visita del Secretario General, Don Fernando Amarelo. La experiencia y la vivencia han sido muy gratificantes, venimos contentos y felices de haber compartido unos días de vacaciones en nuestra tierra y con nuestros paisanos. ¡Quién pudiera repetir! Que como bien dice su nombre son VACACIONES PARA LEMBRAR.

**Ramón Couselo y Ana García
Manuel Seoane y Josefa Jiménez**

Llueve en Santiago



Un día de lluvia en Santiago.

Entre los pinos,
La lluvia chorrea,
Agujas verdes.
La niebla crece,
Apaga los colores,
Mientras con mi recuerdo,
Las gotas y el viento,
Desnudan a las hojas,
Que escurren su frescor en la hierba.
La tarde se evapora,
La noche, seca humedad de estrellas.

Pero a lo lejos,
Agujereado en charcos,
El camino zigzaguea,
Arquea los cuerpos,
Rememora palabras,
Y ondulado,
Entre castaños,
Baña sus pies de polvo,
En el arroyo,
Llegando a Santiago.

La calle que va al Obradoiro,
Es un río de paraguas,
Más negros que el azabache,
Navegando como galeones invertidos.
Y como sigue lloviendo,
Las vieiras de los peregrinos,
Rebosan inundadas de oración y agua.

En el Pórtico también llueve;
La Gloria está mojada.
Los monstruos en sus capiteles,
Contemplan con anhelo,
Los paraguas de peregrinos,
Que ofrendan promesas y camino,
Para Santiago en barca.

En los tilos del parque,
La lluvia chorrea de verde,
Humedad nocturna de estrellas;
Mi llanto en Compostela,
Lágrimas bajo paraguas.

Rafael Cerrejón Jiménez

VICENTE MORA: El peregrino del Camino de Santiago en Córdoba

Querido Vicente:

Hoy más que nunca estamos orgullosos de sentirnos amigos tuyos. Y nos sentimos amigos porque te tenemos un afecto personal, puro y desinteresado, que has fortalecido e inculcado en nosotros con tu trato.

Dicen que *Sabia es la persona* que sabe conducirse con prudencia y habilidad para sacarle el máximo partido a su vida. No se confía en la prosperidad, ni se hunde ante lo adverso. Es capaz de mantenerse en una banda media equilibrada, que significa, entre otras cosas, conocer sus aptitudes, sus limitaciones y la complejidad del vivir. Estos tres ingredientes son el marco en donde se sitúa la existencia de cada uno. Pues bien, Vicente, si esto es así. Tenemos que reconocer que estamos ante un amigo *SABIO*.

Federico Pomar de la Iglesia en su libro *Santiago, Camino de Esperanza* nos recuerda tres consejos de San Juan de la Cruz: Discreción, Luz y Amor. También nos dice que no hay un único camino, que el que realmente es único es el peregrino.

En tu caso, nos hemos encontrado con un peregrino único que nos ha abierto, nos ha hecho, un camino nuevo. En este camino nuevo has aglutinado los tres consejos: Discreción en el caminar, Luz para el camino y Amor en el andar. Y lo has transmitido con una generosidad natural digna de todo elogio. Con la humildad que engrandece a los hombres. Con una bondad que es un ejemplo para todos nosotros.

En esta ocasión queremos decirte que nos sentimos orgullosos de acompañarte una vez más, aunque sentimos que debes de llevar el rumbo de Amigos del Camino, si bien lo has dejado bien marcado. Tú siempre serás El Peregrino del Camino de Santiago en Córdoba.

Gracias por todo.

Angel Suárez



Desde el Noroeste,
He encallado
En un cálido alfeizar de primavera,
Envuelto de aires remotos;
Y mi alma,
Azul de mar,
Serpentea entre jazmines, agua y azahar,
Embragada de color.

Desde el Noroeste,
He encallado
En un inmenso sol,
Y he entornado la vida
Para no olvidar la brisa verde,
Sobre arcos labrados, mosaicos arabescos,
Que inundan de música el silencio.

Desde el Noroeste,
He encallado
En una ingénita cascada de columnas,
Voces y susurros del pasado,
Que camina sobre hombres sabios.

Desde el Noroeste
He encallado
En una tierra del Sur.

M.D. Ariza

El esplendor de los Omeyyas cordobeses

«Desde al-Zahra te recuerdo con pasión. El horizonte está claro y la luna nos muestra su faz serena.

La brisa desmaya con el crepúsculo: parece que se apiada de mí y languidece, llena de ternura.

Los arriates me sonrían con sus aguas de plata, que parecen collares desprendidos de las gargantas...»

Ben-Zaydum

«Si las piedras hablaran...» no tendrían mejor ocasión para hacerlo que ahora, cuando las de Medina al-Zahra acogen piezas que, en algunos casos, salieron de sus propios muros hace más de mil años.

Desde el día 3 de Mayo hasta el 30 de Septiembre, la antigua ciudad palatina acoge una magnífica exposición que bajo la denominación de «El esplendor de los Omeyyas cordobeses», reúne alrededor de trescientos objetos relacionados con la dinastía de origen sirio que hizo de Córdoba, durante tres siglos, centro de su poder.

La exposición está inserta en el itinerario habitual que hace cualquier visitante en cualquier época de año. Por tanto el yacimiento arqueológico se convierte en la pieza más importante de la muestra. Es un gran acierto el hecho de que acudir a ella suponga visitar el recinto. La integración es perfecta y esto va a contribuir a su éxito. Por otra parte el conjunto arqueológico se encuentra perfectamente señalado en todo su recorrido con paneles de información nuevos y muy efectivos, con planos, textos y reconstrucciones visuales que hacen que el visitante pueda interpretar en todo momento los lugares por los que se mueve.

La muestra en sí se presenta expuesta en dos espacios bien delimitados que suponen dos altos en



Cervatillo, surtidor de fuente. Museo Nacional de Qatar.

el itinerario del visitante: El edificio basilical de la Casa de los Visires de la terraza alta, y el Salón de Abd al-Rahman III, también conocido como Salón Rico.

La Casa de los Visires es un espacio descubierto, lo que ha obligado a colocar unas estructuras metálicas con cubierta textil y con una pasarela de madera que proteja el pavimento original. Así este lugar ha salido especialmente favorecido porque la cubierta unifica más este sitio y le da un aspecto compacto y grandioso que se pierde cuando está a cielo abierto. Por otra parte la posibilidad de deambular por su interior hace que el visitante aprecie puntos de visión nuevos, ya que

normalmente no se puede entrar en él.

Los materiales expuestos en este espacio se centran en elementos de decoración arquitectónica repartidos en tres zonas que se corresponden cronológicamente con los Califatos de Oriente, el Emirato de Al-Andalus y el Califato de Al-Andalus.

Del primer bloque destacan piezas de Qasr al-Hair al-Garbi y de Raqqa, en la actual Siria. Del segundo, la muestra de capiteles y lápidas funerarias de escritura cúfica. De la época califal de Al-Andalus hay una magnífica serie de capiteles corintios y compuestos labrados a trépano. Destacan el que viene de



Parte superior del mímbar de la Mezquita de los Andaluces. Fez (Marruecos)

la colección al-Sabah, del Museo Nacional de Kuwait, y el del Museo de Pisa. También está expuesto el famoso capitel de los músicos, de Córdoba. De la propia Medina Al-Zahra hay una serie de paneles de mármol decorados con una finísima técnica, y hechos en los talleres oficiales de la ciudad.

En el Salón de Abd al-Rahman III se han concentrado piezas suntuarias y de uso cotidiano, así como alguna pieza arquitectónica de madera, que por su delicadeza necesitan una especial protección. También se han repartido cronológicamente en tres espacios que se corresponden con las tres épocas ya señaladas.

En el primer ámbito destacan las maderas del mímbar de la Mezquita de los Andaluces de Fez, en Marruecos. El tesoro de Baena, conjunto de monedas que se expone por primera vez en España, forma la muestra más valiosa de la época del emirato. Del califato se presenta un conjunto de bronce, monedas, marfiles, joyas, tejidos y cerámicas. A destacar el



Bote de marfil de Sayf al-Dawla. Catedral de Braga (Portugal).

Bote de marfil de Sayf al-Dawla de la Catedral de Braga (Portugal), el cervatillo de Qatar, los tesoros de joyas de Alcalá la Real y Loja, y las magníficas muestras de cerámica «verde y manganeso».

El propio Salón Rico se ha realzado y se integra con sus elementos arquitectónicos en la exposición. Una

iluminación muy acertada nos lleva a la contemplación «in situ» de sus paneles de atauriques, basas y capiteles, labrados a trepano. Todo con la conjunción de una discreta luz artificial con otra natural bien tamizada.

Desde estas páginas que pueden llegar lejos de Córdoba, dada su difusión por las distintas sedes gallegas, animo a los lectores a visitar esta muestra. Significa visitar la propia Córdoba, ciudad Patrimonio de la Humanidad. Como ha dicho D. Antonio Vallejo, comisario técnico de la exposición, la oportunidad es única porque, por una parte, se trata de ver estos objetos en el lugar más apropiado posible para ser mostrados. Por otra, nos encontramos ante piezas únicas que difícilmente se volverán a ver juntas puesto que, dada la fragilidad de algunas, quizá no vuelvan



Capitel. Opera della Primaziale Pisana (Pisa).

a salir de sus museos. Por sí solas, según Carmen Calvo, consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, merecen la visita a sus respectivos países.

No tengo la menor duda de que Medina al-Zahra es la protagonista de la exposición, y de que habrá un antes y un después de este 2001 para el conjunto arqueológico.

En palabras de Rosa Aguilar, alcaldesa de Córdoba, la ciudad, símbolo de convivencia y de encuentro de culturas, abre sus brazos a los ciudadanos del mundo.

Bartolomé García Sánchez

INFORMACION PRACTICA:

Precio: 600 ptas.

Teléfono de reserva: 902400222

Internet: <http://entradas.elcorteingles.es>

<http://legadoandalusi.es/exposicion>

Horario: De 10 a 20 horas.

Pasatiempos

Brinco de Cabalo

Partindo do cadro sinalado cunha estreliña, e seguindo os movementos do cabalo de xadrez, obteremos unha estrofa dunha panxoliña popular.

AS	LLAS	EN	ES	ÑOS	BEN
O	TRE	CO	VE	SOL	AS
*A	CA	VE	TRE	CON	TI
LAS	AS	CA	OS	ÑAS	O
BRAS	NO	ÑOS	MA	BRI	VO
CO	OS	E	NO	A	CO

Xeroglífico

¿Queres que marchemos xa?

E I O U



DIRECCIONES DE INTERÉS

Xunta de Galicia.

Pazo de Raxoi. Praza do Obradoiro.

Tfno.: 981 54 54 00

Consellería de Cultura.

Complejo Advo. S. Caetano. Tfno.: 981 54 48 01

Valedor do Pobo. *Tfno.: 981 57 19 00*

Turgalicia. *Carretera da Noia, Km. 3.*

Tfno.: 981 54 25 00

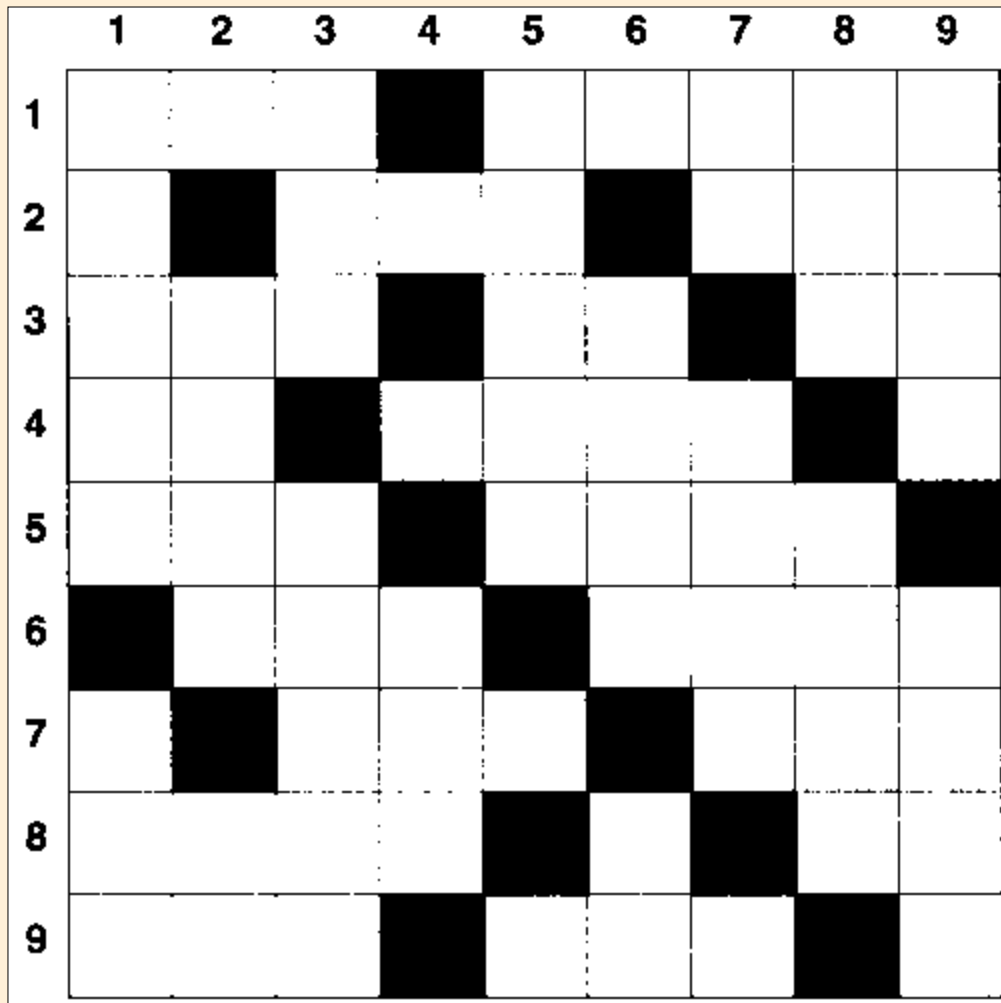
Aeroporto de Santiago de Compostela.

Carretera de Lavacolla. Tfno. 981 54 75 00

Casa de Galicia en Córdoba.

Plaza de San Pedro, 1. Tfno.: 957 47 64 64

Crucigrama silabico



HORIZONTAIS: 1.- Cada un dos movementos das arterias ou do corazón. Cambio profundo, transformación. 2.- Batracio. Especie de corda de palla para ata-los feixes. (Do rev). Médico. 3.- Natural de certo país europeo (fem). Rompa algo pola forza. Cubri-la galiña os ovos dándolles calor. 4.- Diñeiro que se paga á Administración polos servizos prestados. Planta con flores coa que se fai unha popular infusión. Nota musical. 5.- (Do rev.) Rocha a rentes do chan. (Do rev.) Soldado que vivía un posto. 6.- Córtelemme o pelo (femo.). Sufrián, soportarán. 7.- Segunda forma do artigo determinado. Revirar, sublevar. Paraba. 8.- Plátano. Animal doméstico. Acción de subministrar auga ás plantas. 9.- Prohibida, vedada. Rifa, loita. Nota musical.

VERTICAIS: 1.- Mestura rara de alimentos. (Do rev.). Planta que medra nos valados. 2.- Infusión moi popular en Inglaterra. (Do rev.) Úsala, gobiernala. Planta aromática de virtudes tónicas e estimulantes. 3.- Vaca nova. Lambonada, comida a base de cousas exquisitas. 4.- Nome de letra. Símbolo químico. Que non ten rabo. 5.- Proporcionámoslle mellores condicións (fem.). Lugar onde se fai o lume na casa. Parte final das pernas. 6.- Símbolo químico do Tantalio. Conducto por onde sae o fume. Leito artificial para conduci-la auga. 7.- Tépedo, algo quente. Distancia que hai dun punto da superficie terrestre ó ecuador. Adverbio. 8.- Saqueto, saco pequeno- (Do rev.) Arredasen, levasen algo o outro lugar. 9.- (Do rev.) Volvease cargar. (Do rev.) Mostraran os dentes de maneira agresiva.



ARENAL 2000
PROMOTORA Y CONSTRUCTORA



COSTA DEL SOL



Colinas del Bajondillo

Torre molinos
en la mejor zona de Playamar

1, 2, 3 y 4 Dormitorios
Tenis • Padel • Piscinas
Aire Acondicionado

Puerto

Marina



Conjunto Residencial Isla Marina

Ultimas Viviendas de Lujo
1, 2 y 3 Dormitorios
Aire Acondicionado
Piscina en la Terraza Superior
Totalmente Equipadas



Benalmádena
Costa



Edificio Don Joaquín

Viviendas de 1, 2 y 4 Dormitorios
Piscina • Amplios Jardines
Aire Acondicionado

Fuengirola
en el Paseo Marítimo de Carvajal



Edificio Los Marineros III



Ultimas Viviendas de Lujo
3 Dormitorios
Todas las Viviendas frontales al mar
Piscina • Aire Acondicionado

Grupo de Empresas  Dúcal Córcega Alcega

OFICINA CENTRAL EN CORDOBA
Plaza de las Doblas, 1 • 14001 CORDOBA
Tel. 957 477 142 • Fax 957 488 734

www.arenal2000.es
arenal2000@alcavia.net



CASA DE GALICIA
CÓRDOBA



Diputación de Córdoba
Delegación de Cultura



JUNTA DE ANDALUCÍA



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

